Carta

DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

Nº 242
MAYO
JUNIO
2008.



“No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte” (Mt 5, 14b)

SUMARIO

Página

Editorial
—Editorial .....

Correo del Equipo Responsable Internacional (ERI)
—**Ángelo Epis:** *«Vivir los ENS como un servicio…»* .....

Correo de la Súper Región
—Carta de los Responsables Súper Regionales .....
—Región Levante: *«Tiempo de gracia»* .....

Noticias internacionales
—El Líbano. País mensaje .....

Familia
—**Ramón y Rosa Acosta-Bejarano:** *«El Señor está próximo de quienes tienen el corazón herido»* .....

Escuela de Oración
—**Chema Felices:** *«Vosotros sois la luz»* .....

ENSJóvenes
—«Carta de los ENSJóvenes» .....

Difusión, Información, Pilotaje y otros acompañamientos (EDIP)
—«Creación del Equipo de Coordinadores Regionales. Crónica de unas nuevas jornadas» .....

Colaboraciones
—«Una experiencia personal» .....
—«Bodas de Plata del Equipo Zafra 1» .....
—«Desde el corazón» .....
—«Que vivan los novios» .....

Rincón del Consiliario
—«Oración de los esposos» .....

Libro recomendado
—«Leyendas negras de la Iglesia» .....

En la casa del Padre .....

Oración .....

Pliego central
—**François Fleischmann:** *«La herencia del Padre Caffarel»* ..... I-XVI

Con licencia eclesiástica.
Edita: **E.N.S**. c/. San Marcos 3, 1º-1ª
Tel/Fax: 91 521 62 82 – 28004-MADRID
Depósito legal: GR-2881/2007
Impreso por GRÁFICAS ALHAMBRA, S.A.
Polígono Tecnológico, Naves 50-51
18100-OGÍJARES (Granada)

Enviar las colaboraciones al HOGAR PÉREZ CONTRERAS en:
Pedro Antonio de Alarcón 16, 2º dcha
18005-GRANADA. Tel. 958 25 60 41
jiperezr@yahoo.es

Puedes visitar: www.equiposens.org

Carta

DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

Nº 242
MAYO
JUNIO
2008.

EDITORIAL

El lema de esta Carta está sacado del Sermón de la Montaña del evangelio de San Mateo. Una vez que Jesús ha proclamado las Bienaventuranzas, se dirige a los presentes y les anima a que sean luz y sal para el mundo, recordándoles que **"no puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte".**

Este pasaje evangélico está simbolizado en el Tema de Estudio por el **Puente de San Francisco**, uno de los más grandes del mundo, capaz de soportar incontables terremotos, incluyendo el devastador de 1989. Consta de dos torres gigantescas, símbolo de los dos cónyuges, y conectados a esas torres hay dos enormes cables que sostienen la calle suspendida, por donde circulan los vehículos. Esos cables enormes simbolizan la eucaristía y la oración, bases del cristiano. El fundamento del puente es el principio de gravedad, Dios. **El objetivo del puente es facilitar el tránsito pacífico de los vehículos,** expresión del mundo al que hemos de servir.

Jesús nos pide que seamos luz, dice el **P. Chema Felices**, "**no solamente para que nos vean sino para que viendo glorifiquen al Padre**..., porque el ser humano no es una casualidad de la naturaleza... sino que está colocado (en el mundo) para que, a través de él, se vea reflejada la gloria de Dios". Por tanto, nuestro amor conyugal ha de reflejar el amor de Dios a los hombres.

Los pilares de la luz, que ha de irradiar de los matrimonios cristianos, como apuntábamos en la metáfora del puente, **son dos: la eucaristía y la oración, como afirma el P. Fleischmann**, puesto que Cristo se nos da en el pan eucarístico, transforma el amor de los esposos y les da vida nueva. Por la oración, Dios "salva nuestra alma de la asfixia" y nos permite abrirnos a la vida.



Ese ser luz significa comprometerse. Ahora bien, como dice el **P. Angelo Epis**, "**los cristianos no son los poseedores del camino de la salvación, que es el amor al prójimo, sino que son los servidores de la salvación**… cuando dan testimonio del amor de Dios", es decir, no hemos de caer en la tentación de creernos superiores sino que hemos de seguir a Jesús que se despojó del poder divino para estar más cerca de los otros. Además, continúa el P. Epis, hemos de "reunir a los hijos dispersos de Dios,…especialmente a los más frágiles y disminuidos".

En esa línea de "ser luz" para los más necesitados, **Ramón Acosta y Rosa Bejarano entienden que "nuestra luz ha de iluminar los rincones más oscuros del sufrimiento humano",** refiriéndose a las parejas separadas y que viven una nueva unión. "Dios está cerca de quien tiene el corazón herido, y la luz que ha de alumbrar desde el monte ha de ayudar a construir o reconstruir familias". **Ojalá que los cristianos seamos** capaces de ser **siempre luz que guía y bálsamo que cura** las heridas.

El Equipo de Redacción

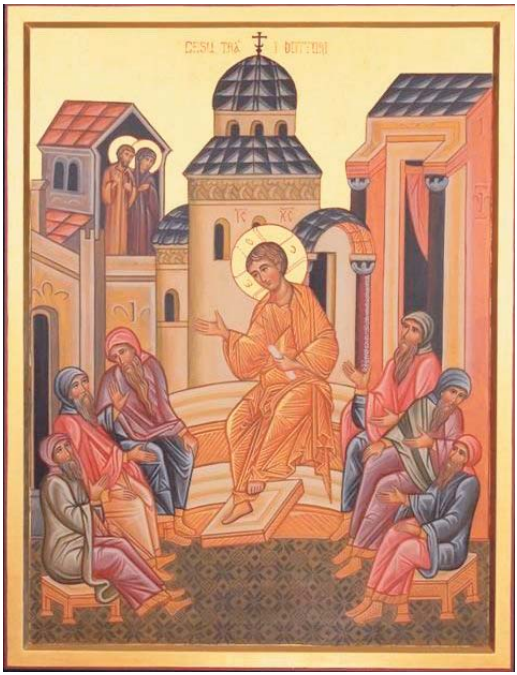
VIVIR LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA COMO UN «SERVICIO DE LAS PAREJAS PARA LAS PAREJAS»

Con frecuencia soy interpelado por los equipistas e incluso por los Equipos, para que tome una postura ante las presuntas herejías que se encuentran en nuestros textos. Es cierto que éste es uno de los deberes del Consiliario. Sin embargo, a menudo, tengo la impresión de encontrarme por una parte, ante la dificultad de conjugar los tiempos de la búsqueda, de la fidelidad, de la confrontación con el mundo y por otra parte ante la propuesta de la salvación. Casi es preferible refugiarse en la certeza de las verdades que presumimos irrefutables. La obediencia a la Iglesia y al Magisterio no nos priva del deber de buscar los caminos de la verdad mirando al hombre de hoy.

En la carta de Lourdes encontramos: «la Orientación de vida que recibimos en Santiago de Compostela en el año 2000 —***ser pareja hoy en la Iglesia y en el mundo***— nos invita a participar en la obra de evangelización de la Iglesia, en sus Movimientos, en sus parroquias, en las diócesis, etc. Juntos debemos buscar nuevos métodos para que los equipos y los equipistas sean mucho más activos en el seno de la Iglesia».

Estamos viviendo tiempos de cambios profundos. En nuestras comunidades parroquiales hemos cambiado nuestro modo de actuar y de pensar. A pesar de eso, nos parece que todavía no comprendemos hacia dónde nos dirigimos, hacia dónde nos lleva esa evolución histórica cada vez más inédita y sorprendente, hacia dónde nos pide ir el testimonio que debemos dar a los hombres de nuestro tiempo. Siempre es necesario volver a discutir, evaluar, tratar de encontrar nuevos caminos. Siempre debemos repetir sin descansar lo que parecemos entrever y lo que consideramos que debemos escoger.

Salimos de una época religiosa en la cual el cristianismo ha tenido un rol central. Estamos obligados, nosotros los cristianos, en esta sociedad emancipada y secularizada, a salir de nuestro "castillo" religioso y dirigirnos hacia los caminos de los hombres, para escuchar sus clamores y descubrir en ellos las vías del Evangelio. Ese cambio de perspectiva nos obliga a una reformulación de todo el mensaje cristiano. El Padre Caffarel presentía este cambio y resaltaba cómo era necesario comprender la situación de los Equipos en los cuales había cristianos practicantes y no practicantes. En la selección de los Temas de Estudio, por ejemplo, aparece este problema. Pasamos de temas sociológicos a temas de un espiritualismo con frecuencia de mala calidad sin un verdadero discernimiento para el camino de los equipistas. **Se nos olvida que el objetivo no es hacer equipo, sino llegar a ser santos.** Más que un itinerario formativo, a menudo seguimos la ola que nos lleva hacia la playa o a la mitad del mar. Es cierto que no es posible pensar en Temas que puedan ser tratados en todos los países de la misma manera; pero también es cierto que no podemos pensar en soluciones artesanales que no tienen un claro sabor evangélico o que se alejan del bien espiritual de las personas. No es suficiente tratar un Tema para cumplir con uno de los Puntos de Esfuerzo. Es necesario escoger Temas que nos in-



troduzcan en el camino del mundo de hoy. La Carta de Lourdes no nos incita simplemente a hacer algunas cosas sino a «**participar en la obra de evangelización con compromiso en la Iglesia.... debemos buscar juntos métodos nuevos para que los equipos y los equipistas estén siempre activos en la Iglesia».**

Debemos partir «en misión», es decir, salir de nuestros encuentros e ir a llevar la Buena Nueva. No podemos mantener encerrado el evangelio dentro de nuestros muros y pensar, asombrados y turbados en lo que pasa allá afuera, donde nuestro mensaje tiene cada vez menos interés. El Evangelio nos pide encontrar a los hombres, y más precisamente a los hombres de esta sociedad. Tenemos un tesoro —una muy hermosa Nueva para el hombre— pero cuando queremos hacerlo conocer, comunicarlo a nuestros amigos, tenemos problemas; el tesoro parece empaquetado por ideas complicadas, por instituciones bochornosas que lo tienen prisionero. El mensaje cristiano parece inescuchable para muchos de nuestros amigos. Lo que ellos comprenden, evidentemente, no es lo que nosotros pensamos decir; nuestras formulaciones cristianas parecen estar tan alejadas de lo cotidiano de la gente, de su manera de pensar y de sus preocupaciones de cada día que nuestras palabras parecen como pronunciadas en una lengua extranjera. La propuesta cristiana parece, incluso, inaceptable; parece como si fuera un discurso ya confeccionado que pretende querer imponer la verdad y dictaminar comportamientos anacrónicos. El sentido de las palabras, su valor, se deben buscar a partir del hombre. ¿Es posible repensar, reformular la fe cristiana de manera que su contenido vuelva a ser comprensible para los hombres de nuestra época?

Esto es posible si nos remontamos a la escuela de Jesús en Nazaret, a su manera de ser hombre. ¿Cómo hace Jesús para hablarnos de Dios? Su elección se describe claramente en la carta a los Filipenses: Él

no consideró la igualdad con Dios como un poder del cual nos debemos apoderar; al contrario, Él renunció voluntariamente a ese poder, se humilló; en Él hemos visto a un servidor, a un hombre en medio de los hombres. Se rebajó, obedeciendo hasta la muerte, a la muerte en una cruz. Por eso, Dios lo hizo Señor: hizo de Él un camino, y una guía para todos los hombres, sus hermanos.

¿Cómo debemos vivir el compromiso con la Iglesia?, ¿cómo dar testimonio de Dios? La Iglesia está constituida, ante todo, por el pueblo de bautizados que avanzan en la historia.

El primer deber de la Iglesia y de los cristianos es reconocer y dar testimonio de la acción de Dios en medio de los hombres. Los cristianos no somos los poseedores del camino de la salvación, que es el amor al prójimo, pero sí somos los servidores de la salvación. Antes de pretender anunciar la Buena Nueva, debemos recibir esta Buena Nueva allá donde se encuentra, donde se manifiesta en la historia de los hombres: es decir, cuando damos testimonio de amor de Dios. Meditar la palabra y el Evangelio que Jesús nos confió nos permite descifrar la acción de Dios en la historia cotidiana de los hombres. Los cristianos no debemos nunca sentirnos portadores de un sentido previamente establecido de la vida, sino descubridores y servidores de un sentido que, a menudo, nace —como el reino de Dios— allá donde menos se espera. Por esto da gracias la Iglesia: el culto que ella celebra es una acción de gracias por la obra de Dios en el mundo.

Un segundo deber de la Iglesia es el de reunir a los hijos dispersos de Dios en una sola unidad. Es el signo o el sacramento de la unión de todos los hombres en Dios. En esta reunión, cada persona —y especialmente los más frágiles y disminuidos— se encuentra valorada en su dignidad y en su singularidad gracias a la relación con los otros. Los cristianos somos hombres de paz, de concordia, de diálogo, de solidaridad y de caridad.

Un tercer deber, que se puede mencionar, es que nues-

tras comunidades son, cada día más, laboratorios de humanidad: los lugares donde tratamos de ser hombres de cierta manera, reinterpretando a la humanidad cultivada en nuestra sociedad a la luz del Evangelio. En esta sociedad secularizada nos preocupamos por mantener nuestra identidad, nuestros signos característicos y distintivos. No es presentándose como un pueblo aparte, un mundo aislado, una institución que posee sus objetivos y sus valores como los cristianos damos testimonio del Evangelio; es viviendo en el mundo, en plena solidaridad con la actividad humana de cada uno, como seremos identificados si nuestro comportamiento, inspirado en el mensaje que llevamos, se manifiesta con un "poco más de humanidad". "Por eso os reconocerán: como os améis los unos a los otros». En el amor conyugal existe este secreto.



Padre Angelo EPIS
Consiliario del ERI

«Desearía que cada uno de vosotros llegara a dedicar cinco minutos diarios a la lectura del Evangelio. Francamente, incluso en una vida superocupada, ¿creéis que es imposible? Yo no. En cuanto al resultado os lo garantizo: el Evangelio se convertirá en vuestro gran amigo.» *(Henri Caffarel)*

CARTA DE LOS RESPONSABLES SÚPER REGIONALES

Queridos todos:

¡PAZ Y BIEN!

Cuando leáis estas líneas ya estaréis preparando vuestras merecidas vacaciones. ¡Qué alegría! ¡Qué descanséis!



Ya hemos terminado un nuevo Curso, hemos hecho balance y nos habremos cuestionado sobre nuestro compromiso con el Señor, con nuestro Equipo, con nuestra familia eclesial, con la sociedad y con nuestra pareja. ¿Hemos progresado en santidad? Nos propusimos a principio de Curso trabajar nuestra Regla de Vida para profundizar en su sentido e intentar mejorarla. ¿Hemos conseguido avanzar, aunque sólo sea un poquito, en este Punto de Esfuerzo? Esperamos y deseamos que así haya sido.

Por lo tanto, ¿Somos un poco más santos? Recordemos que los ENS son "Escuelas de santidad", como nos decía nuestro muy querido fundador el P. Caffarel. Siguiendo con fidelidad su Pedagogía conseguiremos serlo. ¡Seguro!

Queríamos comentaros que el fin de semana del 30, 31 de mayo y 1 de junio, hemos tenido nuestra última reunión del Colegio Superregional de este Curso. Hemos vivido un acontecimiento importante: el cese de su Responsabilidad de 5 Regiones: Andalucía Occidental, Andalucía Oriental, Cataluña-Menorca, Extremadura y Levante. Es decir, de 9 Regiones en que está dividida la Superregión de España, nos dejan 5 matrimonios y sus Consiliarios.



Ya sabemos desde el principio que la Responsabilidad en este Movimiento es temporal, pero cuando llega el momento de la despedida "algo se muere en el alma cuando un amigo se va". Queremos agradecerles en nombre del Señor y de todo el Movimiento sus desvelos, sus preocupaciones, su tiempo ofrecido para el bien de todos… ¡¡GRACIAS!! Han sido años de trabajo, oración, amistad…, que no olvidaremos jamás. Les echaremos de menos.

Pero estamos contentos, se incorporan 5 matrimonios y sus Consiliarios que han respondido con un SÍ muy grande al Señor. Un sí al estilo de María: "Hágase en mí según tu Palabra". Y como María se han puesto en camino para ponerse al SERVICIO del Movimiento. Han llegado con temor (como todos en estos casos) de no saber hacerlo bien, pero con una gran ilusión. Desde ahora, tienen el compromiso de ser sal y luz en sus Regiones.

¡¡GRACIAS en nombre de todos!!

Carlos y Rosa Colina-López
Responsables Superregionales
Equipo 24 de Granada

TIEMPO DE GRACIA: "BENDITA EXPERIENCIA"

Ciertamente han tenido que comenzar a transcurrir cuatro años, para caer realmente en la cuenta de lo mucho que los Equipos nos han puesto a nuestra disposición o, ¿deberíamos llamarlos "talentos"?

Al comienzo de nuestra Responsabilidad, cuando cuatro años parecían un importante período de tiempo, son los propios hijos los que te permiten darte cuenta de lo rápido que pasan. Por entonces, tenían 20, 16 y 12 años. Hoy, precisamente hoy, el pequeño, ya no tan pequeño, cumple 16 y se ha convertido en todo un joven, la jovencita de 16 es toda una mujer con 20 años, y la mayor ahora con 24, integrada en el mundo laboral. Bueno, pues son precisamente los hijos los que te alertan de lo rápido que han transcurrido esos que parecían cuatro largos años. Y, en buena medida, ellos han sido parte importante de cuanto hemos vivido durante este dulce tiempo, pues cada uno, a su manera, nos recordaba cómo conjugar paternidad y Responsabilidad. Cuatro años, y con estas edades, sinceramente, dan mucho juego. Siempre daremos gracias a Dios por ellos y nuestra emocionada gratitud a ellos.

Los Equipos tienen una Pedagogía muy sabia. En primer lugar, nos referimos al tiempo marcado en el Servicio-Responsabilidad. Aceptar un Servicio conlleva implícito el tiempo de conclusión del mismo y esto, es muy importante, además de sano. Esta limitación temporal permite elaborar una programación en base a unos objetivos y poner toda la maquinaria a trabajar al máximo rendimiento, darlo todo sin reservarte nada, con la absoluta confianza de que detrás vendrán otros que harán lo mismo con nuevo aire y, así, el Señor, va trabajando utilizando los carismas de cada uno. De hecho, cuando esta colaboración-testi-



Guillermo e Inma con Camilo

monio haya sido publicada, ya habremos dejado de ser los Responsables de la Región de Levante, y otro matrimonio habrá tomado el testigo (Alberto y Mercedes).

Igualmente, y en segundo lugar, la Pedagogía de los Equipos te enseñan a trabajar, mejor dicho, a vivir en Equipo; por lo tanto, la Responsabilidad se ejerce en Equipo y desde el Equipo. ¡Qué bendición de Equipo Regional se nos ha regalado! Siempre daremos gracias a Dios por ellos y nuestra emocionada gratitud a ellos. Si el trabajar en colegialidad es importantísimo, aún más gratificante y hermoso ha sido, para nosotros, vivirlo en comunión. El Equipo Regional, formado por los Responsables de los diferentes Sectores, más los Responsables de Servicios como el Boletín, EDIP y secretarios, ha sido un hermosísimo tiempo de gracia. En cada uno de ellos hemos encontrado lo que necesitábamos, tanto en el momento concreto como al matrimonio adecuado. Y esto no pasa por casualidad, el Señor siempre actúa. Verdaderos compañeros de viaje, juntos hemos trabajado, rezado, viviendo momentos importantes en la vida de cada uno, siendo presencia los unos para los otros. Sin su ayuda, su compromiso y su esfuerzo no hubiéramos sido capaces de llevar a cabo nuestro servicio.

Pero, nos falta alguien, ¿verdad?

Efectivamente, nuestro Equipo Regional nunca hubiera sido lo que hoy representa para nosotros sin la presencia vivificadora como es Camilo, nuestro Consiliario Regional. Un nuevo regalo nos ha supuesto la amistad nacida con Camilo a raíz de su Servicio: siempre dispuesto (aunque sólo sabe él lo que ha tenido que sufrir para poder estar en algunos momentos disponible y al servicio de los Equipos); siempre contagiando alegría, (con él hemos constatado que el cristiano debe ser una persona alegre); siempre cercano, sencillo y humano (con él hemos reído y llorado, y en los momentos de sufrimiento, consolados); siempre amigo (nuestro pero también de nuestros hijos) y, sobre todo, sacerdote y Consiliario. Desde su acompañamiento hasta sus reflexiones motivadoras que cada curso, al finalizarlo con la reunión balance del Equipo Regional, nos brindaba, pasando por todas las homilías que hemos disfrutado en cada Eucaristía que presidía y, cómo no, para rematar, impartiendo la conferencia de la Convivencia General de este curso; ¡magistral!. Siempre daremos gracias a Dios por él y nuestra emocionada gratitud a él.

Y, este tiempo de gracia, se ha visto completado con las personas que hemos conocido en la Súper-Región de España, las famosas reuniones de Madrid que, tres veces por Curso durante estos cuatro años, nos hemos ido encontrando, conociendo y queriendo. Han sido tiempos fuertes pero inmensamente recompensados por la amistad nacida, los momentos compartidos, y las vivencias transmitidas. Sabemos que tenemos nuevos amigos a lo largo de toda la geografía española. Siempre daremos gracias a Dios por ellos y nuestra emocionada gratitud a ellos.

Y, por encima de todo, nuestra amada Región de Levante, en donde nos hemos entregado en cuerpo y alma, con todo nuestro cariño e ilusión y, con menor o mayor acierto, hemos prestado este Servicio

de Responsables Regionales. Este tiempo ha sido una auténtica bendición para nosotros, habiendo vivido acontecimientos impensables cuando dijimos sí a este servicio, como por ejemplo el V Encuentro Mundial de las Familias celebrado en Valencia y en el que los miembros de nuestra Región fueron un ejemplo de acogida y entrega para otros muchos matrimonios que quisieron vivir y unirse a nosotros en esta experiencia inolvidable; cuántas llamadas, cuántas preocupaciones para poder acoger en nuestras casas a todos los equipistas de las diferentes Regiones que se trasladaron a Valencia. Qué orgullosos nos sentimos de los miembros de nuestra Región que supieron dar la respuesta adecuada a este reto. Sabemos que se crearon intensos lazos de amistad. Todo el gran esfuerzo que se realizó, valió la pena. Por quedarnos con una sola escena, valga la de la Basílica de San Vicente Ferrer de los P. Dominicos, repleta, abarrotada de equipistas de toda España en una preciosa e inolvidable Eucaristía de Acción de Gracias. Todo este tiempo, fue una bendición.

También tuvimos que animar a la participación del X Encuentro Internacional de Lourdes, otro momento intenso de trabajo, pero recompensado por esos días inolvidables vividos en Lourdes, compartiendo, celebrando, rezando con equi-



Guillermo e Inma con Alberto y Mercedes

pistas de diferentes países. Y, por si no fuera suficiente, también tuvimos que preparar el LX aniversario de la Carta Fundacional, otro momento para dar gracias a Dios por haber sido llamados a los Equipos.

Como podréis imaginar, entre unas cosas y otras, además de seguir ejerciendo de padres, no nos hemos aburrido lo más mínimo, siendo cuatro años intensos de trabajo, pero también muy intensos de oración personal, y sobre todo, de oración conyugal; sintiéndonos muy acompañados por Nuestro Señor y por María, siempre, en todo momento. El Movimiento, la Región de Levante, nos puso en nuestras manos unos talentos, quiera el Señor que los talentos que llegado el momento devolvemos, no sean los mismos, sino al menos, algunos más.

Sin lugar a duda, estos cuatro años, verdaderamente, han sido un tiempo de gracia y, por todo lo vivido, ¡Bendita experiencia!

Inma y Guillermo
Resp. Regionales 2004-8 – ENS Levante

«¿No podéis velar una hora conmigo? (Mt 26, 40)» **La pregunta de Cristo a sus apóstoles se dirige quizás a vosotros... Si lo creéis así, por favor, no decepcionéis su espera.** *(Henri Caffarel)*

El Líbano – País Mensaje.

He aquí la respuesta del Señor : «Yo les curaré de su infidelidad, les prodigaré mi amor, porque he vuelto de mi cólera. Yo seré para Israel como la rosa, ella florecerá como la flor de lis, extenderá sus racimos como los árboles del Líbano» (Oséas 14, 2)

1/ Un encuentro excepcional

El Equipo – Región, que organizó la jornada nacional esperaba 200 personas. Del Líbano llegaron 250 de los 400 miembros de los Equipos que hay en el país y eso a pesar de la inseguridad que reina en el país. Nosotros estuvimos durante 4 días en Toussaint con ocasión de este encuentro. Asistimos con el Padre Epis, Consilario Espiritual del Equipo Internacional.



2/ Líbano, país faro del Oriente

El Líbano está compuesto por 18 comunidades religiosas, la mitad cristianos y la otra mitad musulmanes. Esta presencia cristiana es muy importante en el Oriente porque los cristianos son minoría en los otros países del Medio Oriente y muchas veces son perseguidos y obligados a dejar su país por razones políticas o religiosas.

Los medios de comunicación cristianos libaneses, los únicos en el mundo árabe, transmiten sus emisiones por todo el Oriente en idioma árabe y constituyen un cimiento para la unidad de los Cristianos.



Juan Pablo II decía que «el Líbano es más que un país, es un mensaje de paz y reconciliación para todo el mundo».



3/ Situación de la población

La población vive estresada y traumatizada después de la última guerra; la gente teme que la violencia regrese o que se vuelvan a cometer los asesinatos de diputados y oficiales del ejército. Ellos sienten que hay fuerzas externas que quieren mantener al país a sangre y fuego. El gobierno actual se encuentra encerrado en el palacio gubernamental mientras que muchos de los diputados viven en un hotel, todo esto para protegerse. El primer ministro es, conforme a la constitución, musulmán sunita.

El Líbano, siempre está en una situación política tensa, esperando la elección de un nuevo presidente (cristiano según la constitución del país), elección que están esperando desde hace 6 meses.

La población sabe que el Remanso de paz que era el Líbano fue una provocación: los partidarios de la paz están hartos de quienes no quieren compartir el poder y la fórmula libanesa basada en el espíritu de convivencia, y de respeto mutuo de todas las religiones del país, es considerada como un reto para los países del Medio Oriente.



Frente a esta situación,

la Iglesia del país pide «pacificar los corazones, permanecer unidos y solidarios en la fe».

Ante todos estos eventos, la comunidad cristiana fortalece sus filas y participa de manera numerosa en la misa y los sacramentos. La vitalidad es importante y hay compromiso de parte de los jóvenes.



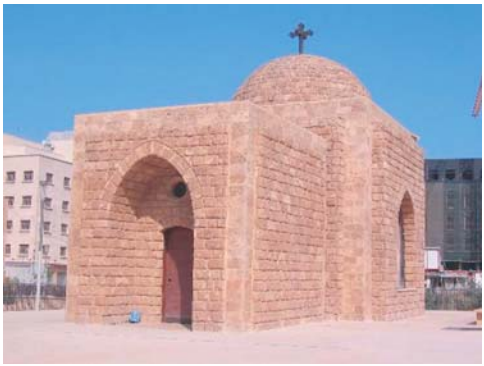
Sin embargo, los jóvenes tienen incertidumbres con respecto al futuro. El 50% de los jóvenes se van del país a realizar estudios en el exterior y tratar de conseguir un trabajo en otro país.

El nivel escolar en las grandes universidades del Líbano es excelente.

La diáspora libanesa en el mundo representa 2 veces la población actual del país.

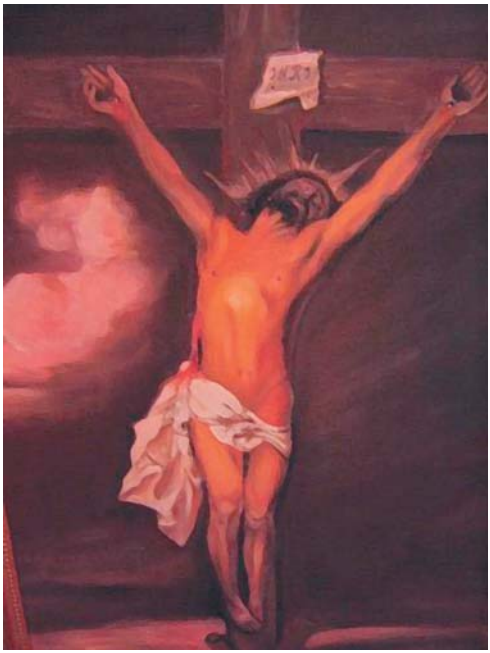
Muchas personas tienen que ejercer dos oficios porque la educación de los hijos es muy costosa. Éste es el caso en los Equipos. ¡Ello representa trabajar 14 horas al día!

La población tiene necesidad de apoyo de la comunidad internacional. El hecho de visitar a los Libaneses se considera como un aliento y un apoyo sobre todo en el contexto actual de inseguridad.



4/ Situación de los Equipos de Nuestra Señora

El Líbano es una Región de 40 equipos, de los cuales hay 10 con menos de un año de pilotaje. La guerra restringió la expansión del Mo-



Movimiento. Ya lo sabíamos pero allí lo pudimos constatar personalmente.

El Movimiento se siente orgulloso de haber promovido el desarrollo de los Centros de «Preparación al matrimonio» y de los «Centros de Escucha» para los matrimonios que tienen problemas para lograr una reconciliación.

Los ENS de Líbano tienen una página Internet en árabe. Se puede acceder a ella a través de la página internacional.

vimiento y ha desmembrado algunos equipos. Este año, el Equipo Regional ha tenido que frenar la creación de equipos nuevos para garantizar un buen pilotaje.

Nosotros quedamos asombrados con el nivel cultural de los matrimonios de los ENS. Con frecuencia, uno de los miembros de la pareja es profesor universitario o de colegio, pero todas las profesiones están representadas.

En los equipos que visitamos, son muy estrictos en el respeto de la Pedagogía del

5/ Lo que nos quedó

Una acogida excepcional de Georges y Mahassen, Responsables de la Región.

Un sentimiento muy fuerte de solidaridad con los matrimonios que conocimos.

La certeza de que los Equipos viven plenamente su pertenencia al Movimiento.

El fuerte apoyo recibido por los equipistas gracias a la presencia del padre Epis.

La promesa de regresar a visitarlos…

6/ En conclusión

¿De qué tienen necesidad los ENS libaneses?: «de nuestra oración y apoyo... »

Recordamos las frases de Benedicto XVI: «*Unidos al patriarca maronita y a todos los obispos libaneses, os pido orar conmigo a Nuestra Señora del Líbano para que ilumine a los ciudadanos de esta nación, particularmente a los responsables políticos, para que trabajen con perseverancia en favor de la reconciliación, de un diálogo verdaderamente sincero, de la convivencia pacífica y del bien de una patria resentida profundamente como una patria común".. »* (Roma 17 de febrero 2008).



Hervé y Geneviève de Corn
RR.ERI Zona Centro-Europa

«...casar quiere decir de alguna manera encajar, como las piezas de un rompecabezas: Yo te doy a ti lo que no tienes y tú me das a mi lo que no tengo. Y encajamos. Y si yo te doy todo lo que tengo, me queda más sitio para lo que tú me das, y viceversa. Hasta que llega un momento en que yo soy tú y tú eres yo, es decir, que somos uno.» *(Henri Caffarel)*

EL SEÑOR ESTÁ CERCA DE QUIEN TIENE EL CORAZÓN HERIDO

Este es el título de una carta pastoral del cardenal **D. Tettamanzi** dirigida a personas que se han separado, divorciado y que viven una nueva unión. Acercándose a esos corazones que sufren les dice: "En vosotros hay preguntas y sufrimientos que frecuentemente parecen ignorados por la Iglesia… Pero la Iglesia no os mira como a extraños que no han sido fieles a un pacto, sino que se siente partícipe de las preguntas que os tocan en lo profundo".

Todos somos conscientes de que la elección de interrumpir la vida matrimonial no puede ser nunca considerada una decisión fácil e indolora. Previo a ella se experimentan "días de cansancio por la vida en común, nerviosismos, impaciencias e intolerancia, desconfianza recíproca, a veces falta de transparencia, sensaciones de traición, desilusión por una persona que se ha revelado distinta a cómo la habíais conocido al principio de vuestra relación. Estas experien-



cias, cuando se vuelven cotidianas y se repiten, terminan por hacer del hogar, ya no un espacio del afecto y de la alegría, sino una agobiante jaula que



parece acabar con la paz de vuestro corazón".

La Iglesia comprende y sufre por sus heridas. También sabe que, "en ciertos casos, no sólo es lícita, sino que puede ser hasta inevitable la decisión de una separación: para defender la dignidad de la persona, para evitar traumas más profundos y preservar la grandeza del matrimonio, el cual no puede transformarse en un insostenible trámite marcado por las recíprocas asperezas."

Vivimos en una realidad que no podemos negar y que hemos de atender. Si realmente somos la luz de mundo, nuestra *luz* ha de iluminar los rincones más oscuros del sufrimiento humano. Nuestra luz ha de llegar, siendo un simple reflejo de la Luz que da Vida, a aquellos que viven en la angustia de recomponer una vida rota, que desean con más fuerza seguir la tarea educativa de sus hijos… Ante ellos nos cuestionamos: ¿Nuestro matrimonio es "luz" para estas parejas separadas?

Esta pastoral es delicada y difícil, pero al mismo tiempo emblemática, donde se conjuga *verdad* y *amor*:

- VERDAD, porque "la imposi-

bilidad de acceder a la Comunión eucarística para los esposos que viven establemente una segunda unión nupcial", está basada en la realidad objetiva de estas nuevas uniones, que "no pueden expresar la señal del amor único, fiel, indiviso de Jesús por la Iglesia."

Esta norma no se refiere a las parejas en crisis o sencillamente separadas, las cuales, según las debidas disposiciones espirituales, pueden acercarse regularmente a los sacramentos de la Confesión y la Comunión. Lo mismo es válido para quien ha tenido que padecer injustamente el divorcio, pero que considera su boda celebrada religiosamente como lo único de la misma vida y a ello desea permanecer fiel."



"Esto no implica ningún juicio sobre el valor afectivo o sobre la calidad de la relación que une a los divorciados que hayan vuelto a casarse. El hecho de que, con mucha frecuencia, estas relaciones se vivan con sentido de la responsabilidad, y con amor entre los miembros de la pareja y hacia los hijos, es una realidad de la que la Iglesia y sus pastores somos conscientes".

Es un error "creer que la norma que regula el acceso a la comunión eucarística significa que los cónyuges divorciados que hayan vuelto a casarse están excluidos de una vida de fe y caridad, vividas dentro de la comunidad eclesial".

- AMOR, en nombre del cual hemos de acompañar a estas parejas, en una actitud de escucha, diálogo y confianza, dejándonos interpelar. Hemos de abrir las puertas de nuestro corazón para comprender y consolar, para acoger sin juzgar.



En estos momentos de la vida donde la soledad abraza hasta el desgarro, en los que uno tiene el corazón herido, es bueno que todos nos empeñemos en hacer patente la proximidad de la Iglesia como señal de la proximidad de Dios. *Él está cerca de quien tiene el corazón herido*.

Pero también en estos momentos en que la vida es más amarga, con el sentido de pérdida, con el peso de las responsabilidades que estas personas sienten encima, la Iglesia ha de saber consolar. He aquí, una Iglesia que acoge y consuela y que cuida "un estilo de acompañamiento" hacia los divorciados y los separados. Con el amor de una Iglesia que acoge a quien tiene el corazón herido.

INVITAR A LA ESPERANZA

Sobre este punto el cardenal invita a la esperanza, "a nuestro alrededor podemos observar casos heroicos de padres y madres que, habiéndose quedado solos, educan y ayudan a crecer a sus hijos con amor, sabiduría, atención y entrega. Nos dan un gran ejemplo. Quiero recomen-



dar a todos los padres separados que no hagan más difícil la vida de sus hijos, privándoles de la presencia y del amor del otro progenitor. Los hijos necesitan (sin perder de vista las garantías legislativas) tanto del papá como de la mamá, y no de inútiles desquites, celos y asperezas."

Como el cardenal, muchos matrimonios de equipos invitan a la esperanza en este sentido. Recuerdo los denodados esfuerzos de mi amigo Santiago-*y-cols* desde el COF. Para ellos no siempre está todo perdido. En muchas ocasiones es posible ayudar a que comprendan lo ocurrido, incluso a veces basta con reconocer honestamente las responsabilidades que han puesto en peligro el pacto de amor y entrega estipulado en el matrimonio.

Existe una gran inquietud en los **ENS** por acompañar a estas parejas en crisis. En las Orientaciones de Lourdes (ERI, 2006) se nos invita a dar "*testimonio del Evangelio del matrimonio anunciado a todas y a todos*": "Busquemos también la manera de estar cerca de quienes confrontan una crisis, a la escucha de la pareja; abramos nuestro corazón y presentemos iniciativas para que puedan nacer y desarrollarse grupos o movimientos específicos que respon-



LA HERENCIA DEL PADRE CAFFAREL

Monseñor François FLEISCHMANN
Anterior Consiliario Espiritual del ERI

Introducción

El P. Caffarel, que había nacido el 30 de julio de 1903, murió el 18 de septiembre de 1996. En este año, centenario de su nacimiento, y en el marco de nuestro encuentro de Matrimonios Responsables Regionales acompañados por numerosos Consiliarios, debemos tomar conciencia de la herencia que nos legó este sacerdote especial, fundador de los Equipos de Nuestra Señora.

Mi intención no es, evidentemente, hablar de la vida y de la obra del P. Caffarel. Jean Allemand lo ha hecho de una manera competente e inteligente y, sin duda, sabréis que, recientemente, ha realizado un bello perfil espiritual en el volumen *Orar 15 días con Henri Caffarel.*

En unión con el ERI, nos ha parecido útil extraer algunos aspectos esenciales de lo que el P. Caffarel ha aportado a los Equipos por medio de sus enseñanzas y de sus numerosos escritos que están ligados a la creación, a la expansión y a la animación del Movimiento. Él mismo, cuando revivía el pasado, se apresuraba a extraer lecciones para el futuro. Es lo que

tenemos que hacer los Responsables de un Movimiento, centrado en el matrimonio, en estos primeros años del nuevo milenio.

Sin embargo, era necesario elegir. Por lo tanto, voy a detenerme en cuatro puntos esenciales sobre los que aún no hemos reflexionado suficientemente, si queremos ser a la vez fieles al "carisma fundacional" de los equipos y, al mismo tiempo, revivirlo en un contexto tan diferente al que vivió la primera generación de matrimonios de los ENS. Recordemos que en Chantilly, en 1987, catorce años después de haber dejado la dirección de los Equipos, el Padre Caffarel realizaba una importante reflexión sobre el carisma fundacional y, con gran lucidez, hacía un balance contrastado. El P. Caffarel dejaba a la creatividad de aquéllos que lo relevarían en la responsabilidad de orientar el futuro del Movimiento.

La espiritualidad del matrimonio

Hacia 1940, pocos eran los Movimientos cristianos en los que se podían integrar los matrimonios como tales. Los compromisos propuestos por la Iglesia se dirigían de manera separada a los hombres y a las mujeres. A petición de algunos matrimonios jóvenes, y con su participación activa, el P. Caffarel crearía las bases de una espiritualidad de parejas casadas.

La espiritualidad, era algo que se consideraba como exclusividad de religiosos y célibes, en tanto que el matrimonio estaba poco más o menos que desvalorizado. Se podría decir también que, con frecuencia, la sexualidad se entendía en los medios piadosos como una especie de concesión inevitable con miras a la procreación y para apaciguar el deseo; su sentido cristiano no había sido ni siquiera explorado.

Henri Caffarel afirma que los laicos deben "definir muy bien cuáles son sus medios y métodos, lo que constituirá la espiritualidad del cristiano casado" (Conferencia a los Responsables de Equipo, 1952).

Por mi parte, me he interesado en los editoriales de la Carta de los Equipos de los primeros años. En junio de 1950,

por ejemplo, Henri Caffarel da una definición de la espiritualidad: "La espiritualidad es la ciencia que trata de la vida cristiana y de las vías que conducen a su pleno desarrollo". En seguida, el padre Caffarel va a precisar que, para los matrimonios que buscan la construcción de su espiritualidad, no se trata de *evadirse del mundo,* sino *de aprender cómo, a ejemplo de Cristo, pueden servir a Dios durante toda su vida y viviendo plenamente en el mundo.* Estos tienen que descubrir que la espiritualidad está compuesta no sólo de prácticas como la oración o la ascesis, sino que implica también, el servicio a Dios en el lugar donde se encuentra el matrimonio, en la familia, en el trabajo, en la sociedad.

En el núcleo de la perspectiva espiritual abierta a los matrimonios, Caffarel centra su reflexión en el amor, en los lazos estrechos entre el amor de Dios y el amor humano. Esta es la clave:

"El amor humano es la referencia que nos ayuda a entender el amor divino. Por el poder que tiene de hacer de dos seres uno solo salvaguardando, siempre, la personalidad de cada uno de ellos, el amor nos permite adquirir la inteligencia necesaria para comprender la misteriosa unión de Cristo con la humanidad y del matrimonio espiritual del alma con su Dios" (Propos sur l'amour et la grâce, p. 44*)*

Encontramos aquí un punto fundamental: a partir de la experiencia vivida del amor en la pareja, se puede descubrir el amor de Dios, su fidelidad, su deseo de nuestro bien – así mismo los cónyuges desean la felicidad del uno y del otro, tanto en el plano humano como en el plano del desarrollo religioso – sin esta doble dimensión su amor sería imperfecto, incluso *mutilado*, dice Caffarel.

Para construir la espiritualidad, el P. Caffarel insiste sobre el discernimiento del verdadero objetivo que se busca en la vida espiritual. En un enérgico editorial, que simplemente tituló: *Objetivo número uno*, el P. Caffarel demuestra que entre otros objetivos, como son el aprendizaje de la oración o el estudio del pensamiento cristiano, a los que no va a renunciar, hay que destacar el fin número uno: "LA UNIÓN A CRISTO". Unión a Cristo, es

decir: la imitación de Cristo en todo momento y en todas las actividades de la vida [...] He aquí la meta". (Carta, febrero de 1950)

Estamos, pues, en el meollo de ¡la espiritualidad del mismo S. Pablo! El objetivo es radical. Al P. Caffarel nunca le gustaron las medias tintas. Por exigencia espiritual entiende "apuntar con precisión". Es verdad que la vida cristiana supone la adhesión a una doctrina, la práctica de una moral, la participación en un organismo vivo que es el Cuerpo místico; pero *"ser cristiano, es ante todo eso, el diálogo del hombre con Dios, la alianza irrevocable, la sumisión a Cristo, sin condiciones y en la que todo se pone en común." (Propos p. 160)*

Si nos preguntamos dónde puede adquirir consistencia esta alianza espiritual con Cristo, el P. Caffarel sitúa, inmediatamente, la Eucaristía en el centro de la perspectiva, apresurándose a no aislar este sacramento de los otros elementos indispensables para la vida cristiana: la cultura de la fe por medio del contacto habitual con la Palabra de Dios, la oración de meditación y el amor vivo y eficaz por el prójimo (cf. Carta de marzo de 1958).

El P. Caffarel analiza la forma como vive el matrimonio la Eucaristía. En el número "*El Matrimonio camino hacia Dios",* figura un bello artículo sobre "*El Matrimonio y la Eucaristía"*. Aunque me anticipe un poco a mi segundo tema, debo esbozar, desde ahora, la reflexión del P. Caffarel sobre este tema.

Parte de una meditación sobre las palabras de Jesús en Cafarnaum: *"Quien come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él"* (Juan 6, 56-57). Y continúa: *"Marido y mujer que coméis la carne de Cristo, que bebéis su sangre, que vivís en vuestra alma y en vuestro cuerpo la vida de Cristo, que permanecéis en él, y él en vosotros ¿cómo no vais a amaros con un amor diferente al de otros hombres, con un amor resucitado?".*

La unión entre dos seres se encuentra enriquecida por la misma vida de Cristo que los dos poseen en común, con *"un alegre conocimiento del Padre, un torrente de amor filial".* En comunión con Cristo, el amor de los esposos se transforma por la gracia de la Eucaristía

que le aporta *"purificación, vida nueva"* y que le lleva a desear compartir *"el amor y la alegría de Dios, la santidad".* (págs. 253-254).

Con más profundidad aún, el P. Caffarel le dice a la pareja que si Cristo renueva en la Misa su ofrenda única del Calvario es, cito: *"porque quiere que su sacrificio penetre hasta las profundidades materiales y espirituales de vuestro hogar, con el fin de crear también en vosotros un estado espiritual de permanente ofrenda al Padre"* (*ibid. p. 261*). En suma, Cristo vive su sacrificio en la Iglesia, en la Misa y desea vivirlo en el hogar que, habitualmente, se dispone a una verdadera ofrenda de sí mismo: los dos se entregan el uno al otro y, al mismo tiempo, ofrecen su amor a Dios de quien han recibido todo por medio de Cristo.

El P. Caffarel sabe situar con profundidad el sentido de la llegada y de la presencia de los niños en el hogar. Me impresionaron estas dos frases leídas en "Les Propos": *"El Creador ha hecho del amor un colaborador irremplazable de su paternidad. Por amor al amor, Dios se ha atado las manos: no tendrá más posteridad que la que le dé la unión del hombre y de la mujer."* Más aún: *"Esposos, reconoced el latido del corazón de Dios en este deseo ardiente de un hijo que sentís en lo más íntimo de vuestro amor". (p.44)*

Así pues, la fecundidad, la capacidad de engendrar son dones de Dios, compartir su propia paternidad. Y el deseo de dar vida se asocia inseparablemente al amor de la pareja y al amor de Dios presente en su hogar. La procreación y la educación manifiestan, como nos dice el P. Caffarel, el ágape que viven los cónyuges y que estos mismos cónyuges desean comunicar. (Cf. *El Matrimonio, camino hacia Dios,.* p. 288).

Cuando se trata de educación, se privilegia la educación espiritual; el P. Caffarel pide que en los hogares *"se formen buscadores de Dios"* que frecuenten la Biblia, que recen juntos, integrando en la oración familiar elementos de la oración litúrgica de la Iglesia.

Un aspecto que no debemos dejar de lado en lo que el P. Caffarel llama *la vida mística del matrimonio cristiano*, es el sentido del pecado y del perdón

de Dios. Pues la espiritualidad de la pareja no se puede idealizar. Cuando llegan los momentos difíciles del uno hacia el otro, las incompatibilidades, las diferentes maneras del mal que dividen, los esposos cristianos tienen que descubrir que son pecadores.

Los fracasos del amor hacen tomar conciencia de que el mismo amor necesita ser salvado. Caffarel concluye un párrafo titulado *"Comunidad pecadora, arrepentida y perdonada"* con estas palabras: *"Si al admitir el cruel descubrimiento (de ser pecadores), su comunidad conyugal se convierte, al fin, en comunidad penitente, dentro de la gran comunidad penitente de la Iglesia y recurre a su Señor, de cuya presencia y solicitud no quiere dudar, entonces, abriéndose al perdón, esta comunidad conyugal renacerá a la esperanza"* (*"El Matrimonio este gran sacramento",* pp. 332-333).

El Sacramento del Matrimonio

La reflexión de Henri Caffarel sobre el Sacramento del Matrimonio es uno de los puntos culminantes de su herencia, con una búsqueda espiritual que va lejos, pero también con la preocupación constante de descifrar la realidad de la vida conyugal a la luz de la unión con Cristo. En Roma, en 1959, en pocas palabras dijo lo esencial:

"El matrimonio cristiano sacramental, no sólo representa la unión de amor entre Cristo y la Iglesia, sino que, también, hace partícipes al matrimonio de esta unión. Quiero decir que, gracias al sacramento del matrimonio, el amor que une a Cristo con la Iglesia es el mismo que trabaja para unir, para hacer vivir, para alegrar al esposo y a la esposa": (Los *Equipos de Nuestra Señora, acción y misión de los Matrimonios cristianos, p. 61)*

Hay que distanciarse de la concepción que sólo quiere ver en el sacramento un socorro o una ayuda de Dios para fortificar o curar el amor humano. Sería poner la gracia al servicio de un cierto confort. Esto no es obstáculo para que los esposos cristianos puedan desarrollar todas sus cualidades humanas en su vida conyugal, pues es en su misma realidad

donde actúa la gracia para hacerles avanzar hacia la santidad.

Como todos sabemos, el tema fundamental, siguiendo a S. Pablo, es ver cómo el matrimonio está estrechamente ligado a la unión de Cristo con la Iglesia y, en el Antiguo Testamento, las bodas de Dios con su pueblo. Caffarel se pregunta: *"¿En qué evoca el matrimonio la unión de Cristo con la Iglesia?".*

Básicamente, el matrimonio es en sí mismo un misterio de unión, de intimidad de cuerpos, de inteligencias, de corazones, de actividades; esto evoca la unión de Cristo y de los miembros de su Cuerpo. Esta unión llega hasta el punto de hacer compartir el sufrimiento por parte de los esposos, pues la Cruz sella la unión total de Cristo con la humanidad. El matrimonio es, también, fecundidad y esplendor de su amor, a imagen de todo lo que el Señor hace nacer por medio de su amor sin límites. En fin, la alegría acerca al matrimonio cristiano a la gloria de su Señor, la *"alegría de una posesión que nada puede romper"* (cf. Propos, pp. 69-70).

La experiencia del amor permite al ser humano contemplar ese secreto de Dios que son las bodas del Hijo con la humanidad. Pero, aún hay más, cito: *"La última palabra de Dios sobre el amor humano,-aquel que podemos repetir pero no podemos explicar-: el amor consagrado por el matrimonio está destinado a hacer correr por nuestros corazones un poco de esa caridad divina que une a Cristo con la Iglesia"* (*ibid.,* p. 71) La consecuencia de todo esto es que la vida de la pareja, su paternidad y la irradiación de su amor participan en la misión de Cristo y de la Iglesia.

El Sacramento del Matrimonio expresa la unión de Cristo y de la Iglesia y esto prepara para la comunicación de este misterio en la Eucaristía donde encontramos *"la infinitud del don y la plenitud de la vida".* (ibid., p. 72).

El campo de acción de la gracia sacramental, nos dice el P. Caffarel, es el hombre y la mujer, así como todo lo que hace una sola cosa con ellos, lo que los prolonga, hijos, casa... En suma el movimiento de la encarnación redentora se conti-

núa formando sacramento: *"el matrimonio total, en toda su realidad jurídica, carnal, espiritual (...) hasta tal punto que la unión física del hombre y de la mujer forma parte integrante del sacramento. La vida conyugal entera no sólo se ve curada, elevada, santificada, sino que se convierte en santificadora". (Matrimonio, ese gran Sacramento, p. 315).*

En el mismo contexto, Henri Caffarel nos muestra que el sacramento del Matrimonio, en el que la presencia activa de Cristo está tan profundamente implicada, es un elemento esencial para la construcción de la Iglesia. Este sacramento no se ha instituido sólo para beneficiar a los que lo viven, sino que Cristo toma a los matrimonios que Él mismo santifica para hacer de ellos piedras vivas de su Iglesia. No los aparta del mundo, les comunica, ahí donde se encuentran, su gracia que llega hasta los fundamentos de su hogar. Por el sacramento del matrimonio los hogares se hacen partícipes de la construcción del Cuerpo de Cristo en el corazón mismo de la sociedad humana en el que están insertos.

Me parece que el P. Caffarel es de los que han popularizado de nuevo el concepto tradicional del hogar consagrado como *célula de la Iglesia* en *"el sentido de pequeña comunidad cristiana visible, en el seno de la gran comunidad que es la parroquia; pero, más profundamente, en el sentido de elemento vivo de la gran sociedad espiritual que es la Iglesia"* (ibid. p. 317). Esto quiere decir que el matrimonio no es simplemente una subdivisión de la parroquia o de la Iglesia universal, sino que el hogar vive en sí mismo mucho de lo que caracteriza a la Iglesia. Ahí donde vive un hogar cristiano, ahí comienza a vivir la Iglesia.

El P. Caffarel ha explicado las condiciones para que una reunión de cristianos sea una *Ecclesia*. Podemos ver una breve síntesis que cito textualmente: *"La pequeña Ecclesia es una célula de la Iglesia y Cristo está presente en la pequeña Ecclesia. La pequeña Ecclesia es la esposa de Cristo y dialoga con Él. Cristo se sirve de ella para comunicar su doble amor. La pequeña Ecclesia descubre entonces en Cristo y por Cristo al Espíritu Santo que Cristo le*

comunica y descubre al Padre hacia quien el Espíritu Santo la lleva". (Conferencia en Sao Paulo, julio de 1957).

La plegaria – la oración

Sabemos hasta qué punto el P. Caffarel se entregó, hasta el límite de sus fuerzas, para conducir a los laicos a practicar la oración. Consagró, los últimos años de su vida, en Troussures, a unas memorables semanas de oración. Recordemos, también, los *Cuadernos sobre la oración*, o las veladas que animó en París, en la Mutualité, veladas que fueron seguidas por una numerosa y ferviente audiencia.

Aquí me limitaré a rozar un tema tan importante; pero tenéis la experiencia de la gran riqueza espiritual que su fundador ha abierto tanto a los Equipos, como a muchos otros laicos.

El P. Caffarel insiste, frecuentemente, sobre el carácter vital de la oración. La vida sacramental no puede sustituirla. En la Carta de noviembre de 1952, el P. Caffarel escribe: *"La Eucaristía en un alma que no ora, es semilla en tierra baldía, no puede producir frutos".*

Mientras preparaba la peregrinación a Lourdes, en Pentecostés de 1954, partió de una observación que repitió con frecuencia: El Señor promete su presencia en el encuentro: *"Ahí donde dos o tres están reunidos".* Pero Jesús dice también: *"Cuando quieras orar... ora a tu Padre que está presente en lo más secreto de tu corazón".* Acude a la oración personal incluso durante una larga peregrinación: *"Contentarse con estar entre la multitud que rodea a Cristo sin intentar un contacto personal con Él, sin intentar anudar relaciones con Él sería prueba de una gran indiferencia"***.** (Carta de mayo de 1954).

Es preciso que cada uno camine por este sendero secreto, que es el único que permite el encuentro personal con Cristo: *"Nadie os puede conducir por este sendero secreto, y estrecho. Tenéis que descubrirlo cada uno de vosotros. Sed humildes, sed puros, sed dóciles, orad, sed perseverantes y lo encontraréis. Y encontraréis a Cristo". (Ibid.)*

Para Caffarel, en la vida laica, la oración o meditación es accesible, sobre todo, si se ali-

menta de la Palabra de Dios y si permanece en relación con la oración litúrgica de la Iglesia y de la vida sacramental. En 1955, publica un extraordinario editorial, que retoma en *"Palabras sobre el amor y la gracia"*, bajo el título: *"Tantos fallos"*. Vemos en él su deseo constante de reaccionar ante la pérdida del dinamismo, ante la tibieza. Y reacciona recordando tres "necesidades vitales".

- **La Eucaristía**, que el materialismo ambiental no nos debe empujar a abandonar, ya que Cristo ha elegido el pan cotidiano para darse a nosotros.
- **La Palabra de Dios** "Palabra viva y creadora": *No tiene nada de sorprendente que la vida divina -fe, esperanza y caridad- decline y se apague en aquél que se olvida de escuchar a su Dios que le habla".*
- ***"La oración** es también necesaria. Salva nuestra alma de la asfixia […]. Su vitalidad mantenida por el pan de la Palabra y por el pan de la Eucaristía, puede ejercitarse; a Dios que le ha hablado le responde, al Dios a quien se ha dado se entrega. Entre Dios y el alma se instala un intercambio vivo, que es la comunión a la que aspira todo amor. Y poco a poco, la vida entera del que ora, y porque ora, se convertirá en oración".*

A las objeciones, el P. Caffarel responde con firmeza: *"¿Os falta una guía? Os la daremos; en ella encontraréis lo necesario. ¿Os falta tiempo? Tenéis bastante tiempo para comer y dormir, no dejéis que vuestra alma se muera de inanición."* (Cf. Propos, pp. 128-129)

No es éste el lugar para hacer un estudio exhaustivo sobre la enseñanza constante del P. Caffarel sobre la oración; conocéis las *"Cien cartas sobre la oración"* publicadas con el título *"Presencia de Dios"*. O las *"Cinco veladas sobre la oración interior (Cinq soirées sur la prière intérieure)"*. Yo, simplemente, querría dar la palabra aquí, una vez más, al Padre Caffarel, pues él sabe mejor que muchos autores cómo sugerir la realidad de la experiencia que supone la oración. Aprovechamos la ocasión para

hacer una pequeña observación a este propósito, en relación principalmente con las traducciones: la palabra oración, en francés, no tiene necesariamente el mismo sentido que los términos semejantes utilizados en otras lenguas. Para entender mejor esto, escuchemos, al mismo P. Caffarel:

"La oración es dejar este lugar tumultuoso de nuestro ser, del que antes hablaba, es reunir todas nuestras facultades y hundirnos en la noche árida hacia lo más profundo de nuestra alma. Ahí, una vez en el umbral del santuario, sólo nos queda callar y estar atentos. No se trata de una sensación espiritual, de una experiencia interior, se trata de fe: creer en la Presencia, Adorar en silencio a la Trinidad viva. Ofrecerse y abrirse a la vida que brota. Adherirse y comunicarse con su Acto eterno.

Poco a poco, año tras año, la punta de nuestro ser espiritual, afinada por la gracia, se volverá más sensible a la "respiración de Dios" en nosotros, al Espíritu de Amor. […] nuestra vida exterior será, entonces, la manifestación, la epifanía de nuestra vida interior y será santa porque en el fondo de nuestro ser estaremos estrechamente unidos al Dios Santo". (Cien cartas, p. 12).

Un editorial de 1957 titulado *"Defensa de la oración"*; se integró en las *"Cien cartas"*, nº 5, con el título *"Presencia de Dios".* En él nos dice algo más sobre la naturaleza de la oración mental:

"Me atrevería a decir que la oración es una conversación con Dios", escribía Clemente de Alejandría […]. Para Santa Teresa de Ávila, la oración mental es un "comercio de amistad que uno mantiene, en soledad, con este Dios del que nos sentimos amados." […] Estas[1] *palabras de conversación y diálogo corren el riesgo de favorecer un equívoco, haciéndonos creer que la oración consiste, esencialmente, en hablar interiormente con Dios. No, la oración es un acto vital, que nos compromete por comple-*

[1]N. del T: En español se utilizan dos sustantivos: oración y plegaria que equivalen a dos verbos: orar y rezar.

to... La oración: orientación profunda del alma, […] atención, presencia ante Dios de todo el ser, del cuerpo y del alma, de todas las facultades despiertas".

Si preguntáramos qué importancia o qué impacto tiene la oración, nos respondería Henri Caffarel: *"¿Por qué tiene la oración un poder tan grande? Porque la oración no es una actividad del hombre, sino una actividad de Dios en el hombre, a la que éste está asociado. Cristo decía: "Mi Padre y yo actuamos sin cesar"; el hombre que ora reúne en sí mismo la todopoderosa actividad divina, se entrega a ella, coopera con ella, le ofrece el medio de penetrar en un mundo que, de otra forma, se le cerraría." ("Cien Cartas", p. 161)*

Conocemos bien la insistencia del P. Caffarel sobre el lugar que tiene la oración en la vida del hogar, la oración conyugal -que tan difícil le resulta a muchos matrimonios-, la oración familiar, que no sustituye a la oración del matrimonio, la oración en el transcurso de las reuniones de equipo, la inmersión en la oración durante los ejercicios en un silencio riguroso, que algunos consideran un poco duro.

El P. Caffarel invitaba sin cesar a la oración, oración ligada a la vida sacramental, a la vida diaria. Tenemos que continuar en esta misma línea. Pues el riesgo de debilidad en la oración no es menor en el momento actual. A este propósito, sería útil releer de vez en cuando la Carta Fundacional…

Fundación de los Equipos – las exigencias.

Es evidente que la mayor herencia del P. Caffarel, es la fundación de los Equipos de Nuestra Señora. El desarrollo de los ENS en numerosos países -vuestra presencia es un claro testimonio- demuestra bien claro que la herencia está viva.

Dentro de los límites de esta exposición, yo querría volver sólo sobre algunos aspectos de la obra del P. Caffarel y sobre su acción. Me apoyo en dos intervenciones del Padre: *Los fines del Movimiento,* una conferencia dictada, en 1952, a los Responsables y, más tarde, la conferencia a los Regionales

europeos, en Chantilly, cuarenta años después de la Carta Fundacional, en 1987.

En 1952, los **fines del Movimiento** se exponían en cuatro puntos:

- **Una escuela de vida cristiana:** *"Adquirir la comprensión de la vida cristiana, de lo que ella es, de todas sus riquezas, del dogma"* y, especialmente, el descubrimiento de las Escrituras, a la luz de la tradición. *Lo que hay que intentar descubrir en los Equipos de Nuestra Señora es la vida cristiana, en su conjunto, en toda su amplitud, porque sus miembros tienen que desear vivir con Cristo, como Cristo, por Cristo, en todas partes, en el terreno conyugal, sin duda alguna; en las relaciones con sus hijos y, también, en la profesión, en la sociedad, en la parroquia, en sus diversiones."*

No se intenta, solamente, "convencer los intelectos", sino buscar la ayuda mutua para vivir esta vida cristiana en toda su perfección. Ayudarse a vivir lo que se descubre. Todo se ordena con vistas a esta ayuda mutua: ayuda mutua material; ayuda mutua frente a las dificultades morales; ayuda mutua para descubrir mejor la dimensión de la caridad.

"El fin de todos los medios de los Equipos de Nuestra Señora, todas las obligaciones que se señalan en la Carta, no tienen otro objetivo que ayudar al descubrimiento y a la práctica de la perfección de la caridad". Es lo que ocurre con la Puesta en Común, la Regla de vida de cada hogar y el Deber de sentarse.

- **Un laboratorio para la espiritualidad del cristiano laico casado** -de lo que ya hemos hablado-. Démonos cuenta que los miembros de los Equipos están llamados a reflexionar sobre la forma de vivir los "consejos evangélicos" en el matrimonio, la pobreza y la castidad. Se trata siempre de "ajustar su vida al Evangelio".
- **Un centro de difusión.** Uno de los objetivos es el de contribuir a la preparación de los jóvenes para el matrimonio. Así mismo, en una "política de círculos

concéntricos", el P. Caffarel pide a los Equipos, no sólo trabajar en su propia expansión, sino, también, en abrir otros hogares a la espiritualidad por medio de la participación en retiros, ejercicios espirituales o conferencias.

- **Un testimonio.** Simplemente el testimonio de la caridad fraterna, en el espíritu de la palabra de Jesús: *"En esto se reconocerá que sois mis discípulos, en que os amáis los unos a los otros"*. Los hogares, dice la Carta, "quieren que su amor, santificado por el sacramento del matrimonio, sea una alabanza a Dios, un testimonio ante los hombres probándoles, con la evidencia, que Cristo ha salvado el amor... "

El P. Caffarel reaccionó ante el reproche que, con frecuencia, se hizo a los Equipos, de considerarse como una élite un poco cerrada. Escuchémosle: *"Querría invitaros, a la vez, al orgullo y a la modestia. Al orgullo porque tenemos que cumplir una misión, misión limitada, por supuesto, pero misión sin duda. […] Pero, al mismo tiempo, querría que tengáis un fuerte sentimiento de nuestra pobreza. Somos pecadores, por lo tanto, no podemos enorgullecernos de la misión recibida, sino, por el contrario, tenemos que sentir su peso, pero, cuidado, no podemos dejar que la modestia y la humildad cristiana debiliten el valor".*

En 1987, treinta y cinco años después, el P. Caffarel esboza un balance. Se alegra de lo bien que se ha comprendido el carisma fundacional, comenzando por "la reconciliación del amor y del matrimonio", por el descubrimiento del pensamiento de Dios sobre la pareja y sobre todas las realidades de la vida del matrimonio y de la familia. Alaba a Dios "por el matrimonio de nuestros dos sacramentos" el matrimonio y el orden. Todos sabéis la importancia que el Movimiento concede a la presencia activa del sacerdote en los Equipos.

Observa, también, aquello que no se ha visto tan claro: al lado del amor y de la abnegación, con el don y el olvido de sí mismos, no se ha profundizado bastante en el sentido cristiano de la sexualidad; dice el P.

Caffarel "habría que guiar a los matrimonios hacia la perfección de la vida sexual". Espera que la misión de los ENS, en la Iglesia, lleve a renovar la antropología dejando de negar la complementariedad de los sexos, abandonando el maniqueísmo cuerpo-alma. Desarrollar la ayuda mutua para caminar hacia la santidad, santidad dinámica, activa, que participe en la evolución de la creación.

El P. Caffarel menciona algunos puntos que no se pudieron ver en las primeras generaciones: hay que considerar a los matrimonios que no han recibido catequesis y por tanto la práctica dominical no les resulta evidente. Hay, también, toda una serie de reglas morales defendidas por la Iglesia y mal vividas. Y por otra parte, es mejor tener en cuenta a aquéllos que desean avanzar después de veinte o treinta años de vida de Equipo: ayudar a los matrimonios a envejecer, a vivir su jubilación, a acercarse al final de sus vidas.

Como complemento a estas pocas notas sobre el sentido de la fundación de los Equipos, hay que mencionar una decisión capital, que, por otra parte, se ve ilustrada por nuestro encuentro. Como el Movimiento se ha desarrollado en cada vez más países, se ha tomado la decisión, con el Equipo dirigente, de permanecer como un solo Movimiento sin fronteras.

"El salto de los Equipos de Nuestra Señora más allá de las fronteras y de los océanos planteó un nuevo problema: ¿Habría que suscitar en cada país una dirección nacional autónoma o concebir un gran Movimiento con una dirección única?" Se debatió este problema y, finalmente, se optó por la fórmula del Movimiento Único y no por facilidad, sino porque *"en el plano de la espiritualidad no hay fronteras"* (*"Vocación e itinerario", 1959).* El P. Caffarel insistirá sobre la internacionalidad del Equipo dirigente, así como sobre la sumisión filial a la jerarquía de la Iglesia local de cada país y de cada diócesis.

Nuestra Señora

Para terminar, querría evocar un tema muy querido para el P. Caffarel. No es por casualidad por lo que los Equipos han recibido el nombre de Nuestra Señora. Henri Caffarel

tenía una gran devoción a la Madre del Señor. Mostró su confianza en su intercesión. Recojo unas líneas de un editorial, en el que habla del hecho del amor que el mismo Cristo siente por su madre: "*entre todas las criaturas Él la ama con un amor de predilección: ella es la primera después del Padre. Este amor a la Virgen, ¿podría permanecer en mí, si yo no estuviera unido a Cristo? […] Pero, ¡cuidado! Este amor a Nuestra Señora no es un simple sentimiento: es un maravillarse ante la más radiante y la más santa de las criaturas, es el reconocimiento filial hacia la más Madre de todas las madres, es una voluntad activa de complacerla, de ayudarla en su tarea, que es, ni más ni menos, la maternidad hacia todos los hombres".* (Carta de mayo de 1952)

———————————————

Sólo he podido esbozar algunos elementos de la herencia que nos ha dejado el P. Henri Caffarel. A nosotros nos corresponde hacerla fructificar. Tenemos la responsabilidad de preparar, con sólidos fundamentos espirituales y teniendo en cuenta las evoluciones de la sociedad, las Orientaciones que permitirán a los Equipos de Nuestra Señora vivir la Alianza nueva a la que Cristo llama a los hogares de todas las generaciones.



dan a las situaciones nuevas de esas parejas. Ayudemos a las parejas a quienes una crisis no ha separado totalmente y que se pueden comprometer en un camino de reencuentro".

Desde la riqueza de nuestra espiritualidad conyugal ¿dejaremos de ser luz para ellos? Es imposible. El Espíritu que habita en nuestros corazones hace imposible que quede oculta una ciudad situada en la cima de un monte. Una *luz* que permita construir o ayude a re-construir familias, sobre todo a quienes están en una situación más difícil (cf. FC, 65).

LA ESPERANZA NECESITA UN FUNDAMENTO

Así lo comentamos en la Carta nº 222 (2004) "*No es bueno que el matrimonio esté solo*". En ella hacíamos referencia a la película de D'Alatri, *Casomai*. Superar las distintas crisis y fortalecer los pilares de la vocación al amor: ***ser hijos*** *para convertirse en* ***esposos*** *y así llegar a* ***ser padres***. La realidad, en ocasiones, duele y resquebraja pilares que creíamos indestructibles. El dolor se agarra a nuestra vida, el sufrimiento corroe lo que nos sostiene y termina por afectar el edificio que estaba en construcción: la familia. Un pilar sufre, reforcemos los otros. Que desde la Iglesia y desde los ENS seamos "ese aceite que cura heridas", el alivio que acompaña a estos corazones heridos al saberse amados como hijos y con la misión de amar como padres o madres.

Ramón Acosta y Rosa Bejarano.
Málaga-60

HOY, CONTIGO MI DIOS

"Vosotros sois la luz"

"No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte"
(Mt. 5,14)



El texto que hoy nos convoca forma parte del sermón de la montaña del evangelio de S. Mateo. Jesucristo proclama las bienaventuranzas y a continuación manifiesta a los que le escuchan que ellos son la luz y la sal. Con dos elementos de la vida cotidiana les dará un mensaje de vida; utilizando dos elementos imprescindibles para la vida de la época les dejará, nos dejará una lección de vida.

Vosotros sois la luz. Ya en la época primitiva la luz era esencial para la vida, había que cuidarla, mantenerla, protegerla para que se pudiera vivir cuando llegaba la noche. Como nos pasa a nosotros, pero con todos los inconvenientes del siglo I.

No se puede ocultar una ciudad en lo alto del monte ni se enciende una lámpara para ponerla debajo del celemín. Lo





más normal del contexto. Jesús, una vez más, utilizará las cosas que se conocen y que se utilizan para expresar sus enseñanzas. La luz se utiliza para que brille, para que se vea. De esta manera no sólo se ve sino que también nos ven.

Jesús nos pide nuestra luz, pero no solamente para que nos vean sino para que viendo glorifiquen al Padre. Nuestro brillo es para que se puedan contemplar las obras de Dios. Jesús está constatando que aquellos hombres eran la gloria de Dios y que a través de ellos los hombres puedan glorificar a Dios. La situación del hombre, la creación del hombre está dirigida a la contemplación de Dios, porque el hombre es la máxima obra del amor creador de Dios. Este mensaje abre el "Sermón de la Montaña" y no es casual que así sea. El Señor quiere dejar muy claro que el ser humano no es una casualidad de la naturaleza, que el hombre no está colocado en el mundo para pura transición del tiempo a la espera de un final. El ser humano está colocado para que, a través de él, se vea reflejada la gloria de Dios. Tal vez en ese momento no eran capaces de comprender toda la profundidad del mensaje, tal vez su condición primitiva no les permitía entender el hecho magnífico de la creación. Pero Jesús lo deja ahí, lo pone como marco inicial de su gran mensaje.



Para nosotros el mensaje sigue vivo, sigue siendo actual. Hemos crecido, hemos evolucionado y podemos llegar a comprender que la creación está destinada a ser reflejo de la gloria de Dios. Nosotros, como seres evolucionados, aceptamos esta maravillosa responsabilidad. Nuestra presencia en el mundo como hombres y mujeres creyentes tiene una finalidad clara: a través de nuestras acciones reflejamos el amor de Dios, la buena acción de Dios. Nuestras manos se convierten en las manos de Dios, nuestros ojos se convierten en los ojos de Dios, nuestros gestos se convierten en los gestos de Dios.

Nuestro amor de pareja es el reflejo del amor de Dios a los hombres. No solamente es un amor que hemos generado entre los miembros de la pareja sino que es algo más: la presencia del amor de Dios en la tierra. De este modo nuestra vocación matrimonial tiene una connotación sagrada. Nuestro matrimonio se convierte en lugar privilegiado de experiencia de Dios al interior de la pareja y se convierte en visión transparente del amor de Dios hacia el exterior. Nuestro matrimonio alcanza una dimensión que trasciende nuestro propio amor personal. Tremenda y hermosa responsabilidad, grandiosa vocación humana, don recibido para ofrecerlo a la humanidad que nos rodea, fecundo espíritu misionero.

Como pareja, os invito, a tratar de vivir así vuestro matrimonio sin alardes, sin sentimiento orgulloso sino como instrumento humano para que otras personas lleguen a Dios. Otras personas: vuestros hijos, vuestros cercanos, vuestros desconocidos. Sois lo mejor que Dios ha podido elegir para que le vean. ¡Felicidades!

Mi más sincero deseo de que a través vuestro todos tengamos una imagen más real de la presencia de Dios. *"Brille así vuestra luz para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos"*

Chema Felices

Para tu vida diaria

- ¿Te crees esta palabra?
- Dedícale un tiempo y contempla en qué momentos vuestra vida ha sido, de verdad, un reflejo de Dios.
- Podemos orar con este texto para que nuestras "sentadas" sean una reflexión de nuestra condición de misioneros del amor.
- Tal vez sea necesario reorientar nuestras acciones de pareja para que de verdad se cumpla uno de los fines de nuestro matrimonio: ser reflejo del amor de Dios.

Queridos ENS,

Hace poco trataba como tema en una de mis reuniones de equipo aspectos de *Dios Deformado*, de un Dios del que nos hemos hecho tantas imágenes falsas sobre Él que merece la pena que paremos a buscar su verdadero 'rostro'.

Pero, a veces, parece que Dios no fuera una ciudad situada en la cima de un monte porque, en la mayoría de los casos, queda oculto. Permitidme que me remita al libro de estudio para no dejarme detalle atrás: "*…Nuestras vidas están mucho más dominadas por la huída de Dios de lo que podamos admitir. Aunque puedan estar rebosantes de espiritualidad dejamos poco espacio para Dios. Lo lamentable es que no seamos conscientes de que nuestras preocupaciones religiosas nos sirven para evitar a Dios. Con nuestras actividades piadosas nos construimos un sistema defensivo muy eficaz contra el amor incondicional de Dios, que, como presentimos de manera intuitiva, finalmente nos conducirá a la rendición incondicional. Por tanto, la religión puede convertirse en un dique contra Dios. Aquí nos pillan a más de uno con las manos en la masa. Muy ocupados religiosamente por Dios… pero sin Dios. Decía la letra de una canción: <<hay muchos hombres que se reúnen en su nombre, pero no le dejan entrar a Él; hay muchos hombres que hablan en su nombre, pero no le dejan hablar a Él>>. No es lo mismo <<hacer cosas por Dios>>, que <<hacer lo que Dios quiere>>. Y como lo primero es más fácil, y las cosas que hacemos son buenas, buenísimas, pues… nos sirven de dique para que Dios no se 'pase' con sus peticiones…*"

Os invito a que sigáis reflexionando la Palabra, no para evadir la realidad sino para renovar vuestro compromiso con Dios, para que vuestra realidad se parezca cada día más a un Reino de amor, justicia y paz. Os invito a que vuestras vidas se llenen de compromisos de cambio en los que os preguntéis ¿Qué es lo que



Dios me dice que debo hacer? ¿Qué es lo que Tú, Señor, quieres hoy de mi?; de compromisos que os ayuden a sacar a la luz ese Dios que a veces, casi sin quererlo, queda oculto y que, de esta manera, comience a aparecer en el monte de vuestras vidas una ciudad situada en la cima incapaz de ocultarse.

Que sea esta ciudad la que dé luz a vuestras vidas y que esta luz, llevada a vuestra comunidad, no se encierre ni se esconda puesto que no está hecha para ocultarse sino para que todos la vean y la imiten.

Que sigáis edificando esta ciudad en la cima de los ENS con espíritu de apertura al mundo para iluminar y dar testimonio del proyecto de Dios.

Sofía Rubio.
www.ensjovenes.es
nacional@ensjovenes.es

«Nuestro amor a Dios está sometido a la misma ley que nuestros amores humanos. Si la contemplación, que es una vehemente atención del espíritu y del corazón, no lo renueva, muy pronto declina.» *(Henri Caffarel)*

DIFUSIÓN, INFORMACIÓN, PILOTAJE Y OTROS ACOMPAÑAMIENTOS (EDIP)

"CREACIÓN DEL EQUIPO DE COORDINADORES REGIONALES" (Crónica de unas nuevas Jornadas)

Una de las características de los Movimientos es su dinamismo, su constante afán de mejora, aunque manteniendo siempre el carisma y las fuentes. Los cambios organizativos se producen atendiendo al servicio que hay que ofrecer, teniendo presente en todo momento que el objetivo de los ENS es el de ayudar a las parejas a vivir plenamente el sacramento del matrimonio, así como el de anunciar al mundo, mediante la palabra y el testimonio de vida, los valores del matrimonio cristiano.

Para poder llevar a cabo este objetivo de una forma más programada y unificada se elaboró el Proyecto Marco de Difusión, Información, Pilotaje y Otros Acompañamientos que está requiriendo unos cambios de organización en las Regiones. A fin de que estos cambios se hagan con criterios y orientaciones comunes se ha constituido un equipo formado por los matrimonios Coordinadores del Proyecto de cada Región, y los Coordinadores y los Responsables de la Súper–Región.

Este nuevo equipo ha comenzado su andadura en unas Jornadas celebradas en Madrid los días 24 y 25 del pasado mes de mayo. Con representación de todas las Regiones ha desarrollado su trabajo teniendo como fuente la Eucaristía presidida por el P. Jesús, con los textos de la fiesta del Corpus, y el pilar de los tiempos dedicados a la oración.

En estas Jornadas, en un ambiente de total colaboración entre los asistentes, como viene siendo habitual, se han compartido:

- Las dificultades, así como los avances, que tiene cada Región en la implantación y en el desarrollo del Proyecto.
- Las diferencias existentes entre las distintas Regiones e incluso entre los propios Sectores de una misma Región.
- La necesidad de un mejor conocimiento de lo que se pretende con el Proyecto y de una mayor implicación de las bases de los Equipos.
- Se han apuntado mejoras, como el establecimiento de criterios, y de guías.
- Los logros tanto en el aspecto organizativo como en el aumento de grupos para pilotar o acompañar.

A grandes rasgos, y para no extendernos demasiado, éstos han sido algunos de los aspectos tratados durante las Jornadas.

Y recogiendo todo lo que se habló, se quedó esbozado el programa de las próximas Jornadas para los miembros de los EDIPs de las diferentes Regiones, que se celebrarán, como estaban previstas, los días 24, 25 y 26 de octubre, en Madrid.



Coordinadores EDIP de las Regiones

UNA EXPERIENCIA PERSONAL

Quisiéramos transmitir nuestra experiencia personal, por si la misma puede ayudar a tener una visión más de acuerdo con los tiempos actuales y saber adaptarnos a los mismos.

Nos enfrentamos a una realidad: la sociedad está cambiando. Se está pasando de una fuerte institucionalización a una enorme fragilidad en la relación conyugal, multiplicándose los riesgos del fracaso matrimonial. Estamos antes una generación consentida. Se tiende a un mínimo de institución, a un máximo de experiencia personal. Se protege no tanto el modelo familiar como a las personas que la componen. Se favorece el divorcio. Actualmente la vida familiar se desarrolla mediante un conjunto de valores y de actitudes.

¿Que es lo que esperan las parejas que acuden a recibir los cursillos?

Esperan: **Que** demos un testimonio de nuestra vida de matrimonio cristiano y para ello es conveniente que nos presentemos juntos. **Que** nuestra opción ha sido la de seguir a Jesús como matrimonio casado por la iglesia y que nuestra experiencia la queremos transmitir con pedagogía, contenidos y testimonio. **Que** tenemos valores y éstos se los hemos transmitido a nuestros hijos. **Que** la convivencia es difícil pero que vale la pena esforzarse por algo que es valioso para nosotros, como es nuestro compromiso cristiano, y que el mismo se puede vivir con dificultades pero con alegría.

En la diócesis de Málaga disponemos de un Centro de Orientación Familiar integrado en la Pastoral Familiar como un servicio que la diócesis oferta a la sociedad; es un servicio de ayuda para la mejora personal de quienes integran una familia, para la mejora de la misma como ámbito natural de amor y educación, y para la mejora de la sociedad en y desde las familias.

Los Centros de Orientación familiar son un signo de la vitalidad de la iglesia que ama a la gente de nuestro tiempo, en especial a las personas necesitadas.

Si los Equipos de Nuestra Señora disponemos de una estructura y de unos matrimonios preparados, se puede estudiar la posibilidad de que estos retos, que pensamos existen a nivel nacional, no se convierten en un reto para todos los que componemos los Equipos de Nuestra Señora, y no en algo individual donde muchas veces la iniciativa está más identificada con las personas que con la institución, con lo que ponemos en riesgo que las experiencias queden reducidas al ámbito personal, con lo que estamos limitando mucho nuestra eficacia.

Felisa y Santiago
Málaga 31

«La oración conyugal es el momento más intenso del sacramento del matrimonio, Oid estas cuatro frases de cuatro hogares distintos:

— Durante la oración conyugal es como si nos casáramos de nuevo.

— Es la prolongación de nuestro sacramento del matrimonio.

— Mantiene en nosotros la gracia del matrimonio.

— Es como si cada noche nos dijésemos de nuevo el sí sacramental.» *(Henri Caffarel))*

BODAS DE PLATA DEL EQUIPO ZAFRA - 1

AÑO DE GRACIA: Se define esta expresión como: "Periodo de tiempo en el que se disfruta de una GRACIA ESPECIAL".

Nuestra historia comenzó así: Una tarde de 1981, AÑO DE GRACIA, en un lugar muy de nuestra tierra, bajo una encina, en el Raposo, José Manuel Álvarez Maqueda (sacerdote), Toni y Pachi (matrimonio) y ÉL. Este último fue el que organizó "el lío" y repartió la Gracia y la sigue repartiendo en abundancia a todos sus miembros.

Conversaron sobre la necesidad de reunirse un grupo de matrimonios, donde, a la luz del Evangelio, pudieran ayudarse en lo humano y en lo espiritual.

En ese momento empezaron a hacer recuento de la gente que, sin ser amigos de siempre, terminaron amigos para siempre. Y esto sucedió y ÉL nos unió de por vida.

Fue ÉL, el que nos convocó, y curiosamente fuimos desde los comienzos 7, número bíblico, y los siete nos mantenemos en el Movimiento aunque no todos en el mismo Equipo por razones de trabajo.

Nos supieron transmitir con su sencillez y cariño el carisma del Movimiento, nuestros Pilotos, Rosa Mari y Quiquín. Éste goza ya de la presencia del Padre y estamos seguros que desde allí intercede por nosotros y está viendo lo que estamos celebrando en esta noche.

Durante estos 25 años han ido pasando por el equipo varios consiliarios – amigos, sencillos, honestos y siempre al servicio de todos: José Manuel Álvarez Maqueda, Antonio Becerra, Federico Grajera, Paco Sayago y la vuelta de Antonio, que a pesar de vivir en Mérida no deja huérfano al equipo. A todos ellos desde el fondo de nuestro corazón GRACIAS.

Queremos resaltar la unión y permanencia en los Equipos E.N.S., durante estos 25 años.

La unión y cariño que nos tenemos, creemos que es debido a: conocimiento mutuo, sin prisa pero sin pausa. Diversidad de criterios, discutida pero al fin de cuentas consensuada con todo el respeto. Amistad hecha día a día, creciendo cada vez más en el tiempo, hasta llegar a ser una gran familia, incluidos los hijos, unida y muy querida. Todas estas cosas y muchas más, con sus caídas y recaídas y, en definitiva, las humanidades correspondientes.

Pero lo esencial y definitivo: el sentirnos queridos por Dios y el acudir a Nuestra Señora todos los días.

Como muestra del sentido de pertenencia del Equipo al Movimiento, podemos aportar asistencia a Encuentros Internacionales, Nacionales, de Región, así como todos los actos organizados por el Sector.

Con el carisma del Movimiento hemos conseguido crecer en la fe, hacer hogares abiertos, vivir el sacramento del Matrimonio intentando que nuestros hogares sean Iglesias Domésticas; y todo esto nos obliga a comprometernos de diferentes formas:

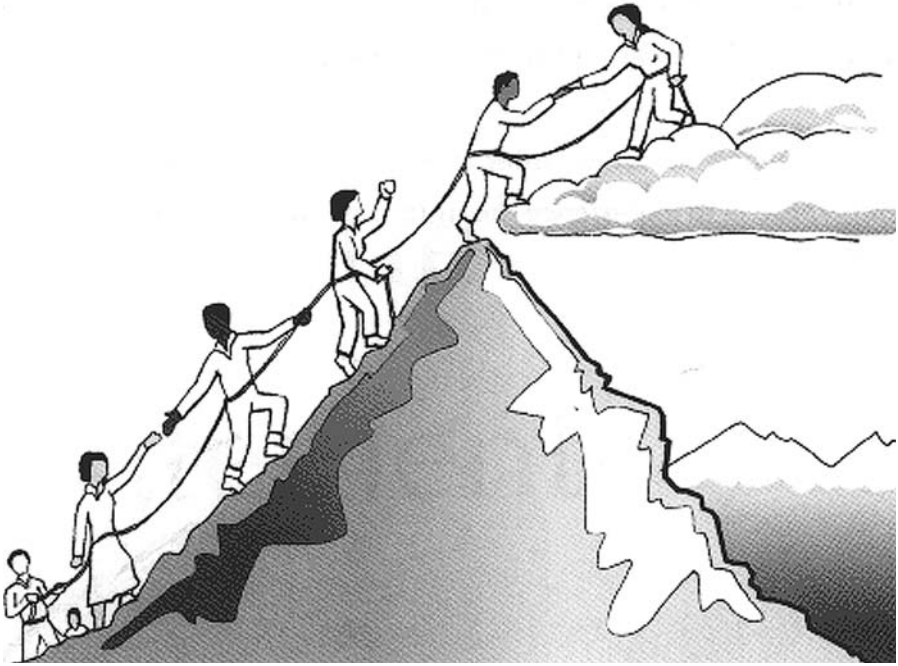
- **En nuestro Movimiento**. Siempre que nos lo han solicitado la Región y el Sector.

- **En las Parroquia**. Abiertos a todos los ámbitos de la Pastoral.

- **En Zafra**. Asociaciones, juntas de vecinos, empresarios, etc.

Lo que recibimos gratis necesariamente había que darlo gratis.

No cabe duda que de lo que nosotros empezamos a beber hace 25 años también lo han bebido nuestros hijos. Lo que se recibe, se transmite con cariño; se transmite igual y más cuando es a los hijos, sien-



do mujeres y hombres buenos, si los analizamos a nivel evangélico estando comprometidos y dando testimonio cada uno en su ambiente. Los hay de muchas profesiones, con carreras, sin carreras, un sacerdote.

El amor al prójimo no falla en ninguno y esto creemos que es lo verdaderamente esencial.

Nos gustarían posiblemente otras cosas de ellos, pero gracias a Dios no son pegatinas nuestras, le damos gracias a Dios por ellos, y esto aún en las desgracias. Javi nos dejó recientemente, pero sus padres Piedad y Antonio dentro de su dolor nos dan testimonio con su fe y esperanza.

A vosotros hermanos nuestros de los ENS de nuestro Sector, os damos las gracias por todo lo que habéis supuesto en nuestras vidas. Hemos llegado hasta aquí gracias también a

vosotros. Gracias por vuestra acogida, vuestro cariño, vuestro ejemplo y vuestro entusiasmo por el Movimiento. Nosotros somos del equipo 1, pero no somos los únicos, somos muchos, y hoy nos sentimos emocionados por vuestro reconocimiento y homenaje. Rezad a Nuestra Señora por nosotros y que ella siga intercediendo por todos para que Dios continúe ocupando el lugar preferencial en nuestros hogares. Muchas gracias. Os abrazamos a todos.

«¿Habéis reflexionado alguna vez en que el Señor dispone de otra manera para permanecer en medio de nosotros? Por su Evangelio. ¿Habéis pensado alguna vez que de las dos mesas donde se alimenta nuestra fe y donde nos invita siempre el Señor —la Palabra de Dios y la Eucaristía— la primera puede siempre ponerse en vuestra casa y vosotros y vuestros hijos podéis tomar siempre el trozo que tonifica o la migaja que sostiene?» *(Henri Caffarel)*



¿NACIO JESÚS?

Carmelo y Lolita, del Equipo San Sebastián 4, nos han escrito una carta cuyo contenido extractamos, con objeto de que se comprenda el envío que nos hacían a la ***CARTA de los ENS****:*

El domingo, 16 de diciembre, tuvimos en el Sector de Donostia-San Sebastián, la celebración de la Navidad. Y en la Eucaristía, en el momento de la Acción de Gracias, en el que el celebrante nos invitó a manifestar nuestro agradecimiento por algo o alguien… se puso en pie Gerardo, y nos dijo que había preparado un escrito para asegurarse de poder decir todo lo que quería decir y que nos lo iba a leer. Ese escrito me tocó tanto y aún ahora cuando lo releo, que me atreví a proponerle que pudiera remitirse a los ENS para publicarlo en la Carta. Y, habiéndome dado su autorización, aquí os va, como anexo, por si os parece adecuado incluirlo en la próxima Carta.

Gerardo y Angélica han pasado una temporada dura. Hace un año le detectaron a Gerardo un linfoma de Hodgkin. Tienen dos niños gemelos (niño y niña que cumplirán pronto 4 añitos). Más o menos creo que todos sabemos lo que un diagnóstico de este tipo supone de preocupación, tratamiento, residencia, tiempo de aislamiento (ha estado creo que un mes en la burbuja para hacerle el autotrasplante) y hay que ver con qué fortaleza y categoría han tirado para adelante. Como veis por el escrito, el equipo también ha tenido su parte y esto es lo que me contestó textualmente Gerardo cuando le pedí permiso: *"Estamos muy agradecidos por el apoyo de nuestro equipo. No es algo que consideremos privado, ni tenemos ningún motivo por el que no queramos que trascienda, por lo que, en lo que a nosotros respecta no tenemos ningún inconveniente en compartir nuestro sentimiento y nuestra experiencia."*

Esto os lo comento para que os situéis. Para mí lo importante es la publicación de la carta de agradecimiento: "DESDE EL CORAZÓN".

DESDE EL CORAZÓN

Las personas que nos conocen a Angélica y a mí como pareja, saben que no nos considera-mos precisamente personas muy religiosas. Es más, nos-otros entendemos el cristianis-mo como un modo de vida ba-sado en el amor y el respeto, y prescindimos de muchas de las actividades habituales de un católico practicante.

Sin embargo, ahora cuando nos acercamos a las fechas en las que los católicos celebramos el nacimiento de Jesús y, teniendo en cuenta los acontecimientos que hemos vivido a lo largo del último año, nos ha surgido, por primera vez, una pregunta:

¿NACIÓ JESÚS PARA NOS-OTROS LA NAVIDAD PASA-DA?

Un repaso a lo acontecido en todo el año nos ha llevado a ca-lificarlo como un año **extraor-dinario** y **emocionante** en el más amplio sentido de ambas palabras, en el que ha destaca-do sobre muchos otros aspec-tos una presencia: la presencia de nuestro equipo.

El equipo no ha sido únicamen-te un grupo de parejas que se reúnen para enriquecer su vida familiar y de pareja como eje principal de nuestras vidas, ni tan siquiera un grupo de ami-gos dispuestos a apoyarnos en la adversidad.

El equipo ha estado siempre ahí, en los momentos malos animando, en los buenos acom-pañando, en los de necesidad ayudando y, en general, siem-pre presente de todas las for-mas humanamente imagina-bles.

No nos hemos sentido como miembros de un equipo, sino como miembros de una familia, que, por primera vez, nos ha hecho comprender cuál es el verdadero sentido de la tan ca-careada expresión "*familia cris-tiana*".

¿NACIÓ JESÚS PARA NOSOTROS LA NAVIDAD PASADA?

Sí. Nació y ha compartido con nosotros este año de gozos y penurias como un miembro más de nuestro querido equipo, de nuestra entrañable familia.

De verdad que es un honor y un privilegio teneros a todos vosotros por familia.

Nuestro más sincero agradecimiento a todos los equipos y muy especialmente al nuestro.

¡MUCHAS GRACIAS A TODOS!

Angélica, Gerardo,
Yosu y Oihane.
San Sebastián 6



NOVIAZGO Y LIBERTAD: ¡QUE VIVAN LOS NOVIOS!



Algunos de los asistentes al encuentro, con las Benjaminas que nos acompañaron

Los pasados 18, 19 y 20 de Abril vivimos en Loja, en Aliatar, la casa de espiritualidad de los claretianos, un encuentro para parejas de novios. El tema fue **"Noviazgo y libertad".** Acudieron casi 30 parejas de Sevilla, Badajoz, Granada, Madrid y Málaga.

Los animadores fueron: El Claretiano Antonio Sanjuán, y los equipistas de Sevilla, Marta y Gabriel, Pachi y Bernardo, Carolina y Javier y Else y Manolo.

De esta convocatoria, han surgido en Sevilla 2 grupos de novios que van a ser acompañados por matrimonios de los Equipos. Con un temario de 2-3 años.

Como Matrimonios de los Equipos de Nuestra Señora, os animamos a todos para que hagáis difusión, entre todas las parejas de novios que tengáis cerca de vosotros, para formar grupos de novios.

Else y Manolo
Equipo Sevilla 99 A

ORACIÓN DE LOS ESPOSOS

GRACIAS, Señor, porque nos has dado
la posibilidad de vivir juntos siendo testigos de tu amor,
los días felices que nos han hecho crecer y madurar,
la ilusión para trabajar cada día por lo que creemos,
el gozo de compartir la presencia amada,
la entrega generosa para superar las dificultades,
los sentimientos de amor y respeto sobre los que asentamos nuestra vida,
la fuerza para dirigir nuestros pasos por los caminos de la unidad,
la gracia de tomar en tu mano nuestro amor.

PERDONA,
nuestras dudas y desconfianzas,
nuestros miedos y pesimismos,
nuestras rutinas y mediocridades,
nuestros pequeños egoísmos y falta de caridad,
nuestras irritaciones, debilidades y conformismos,
nuestras prisas e impaciencias
nuestros desánimos y desencantos,
nuestros cansancios y comodidades.

Y AYÚDANOS
a olvidar el "tú" y el "yo" para construir el "nosotros", creando comunión,
a respetar las diferencias para que enriquezcan nuestra vida,
a atender la casa y el trabajo con dedicación constante,
a ser dóciles al amor y comprensión entre nosotros,
a saber revitalizar nuestro amor y readaptar pro-

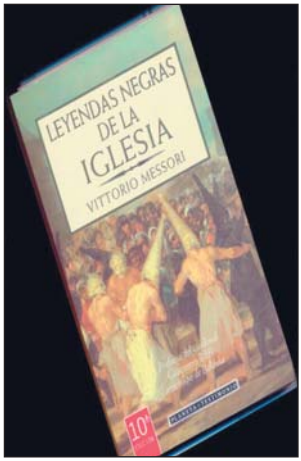
yectos cuando no salen como pretendíamos,
a hacer de nuestro amor un motivo más para amarte,
a creer en la lenta eficacia del amor, viviendo abiertos a los demás con confianza,
a ser solidarios y comprometidos en la construcción de una sociedad mejor.

P. Fernando López, msf
Madrid 136 Sector Fátima

«¿Por qué ver una oposición entre oración y acción? ¿No es la oración la fuerza que nos saca de nosotros mismos para lanzarnos al servicio a los demás?» *(Henri Caffarel)*

LIBRO RECOMENDADO

Leyendas negras de la Iglesia



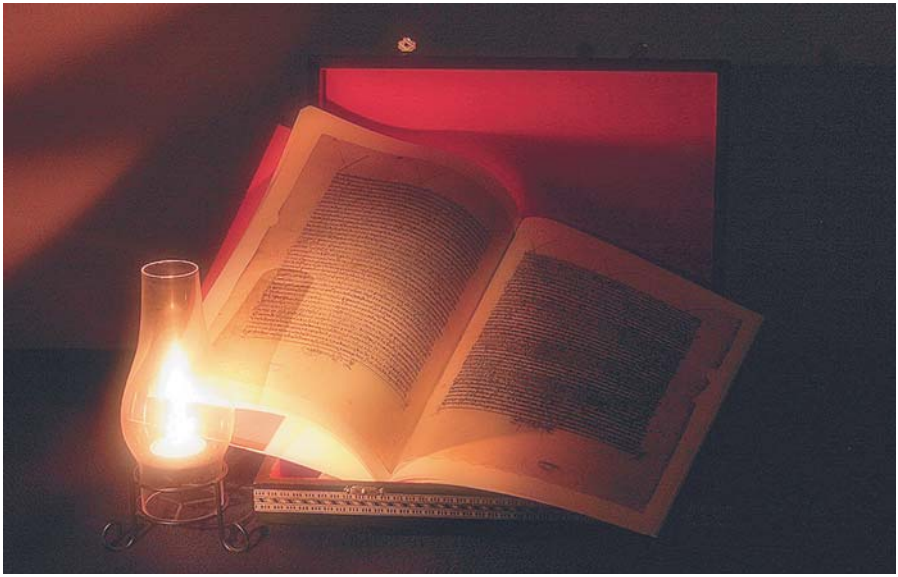
Resulta ya aburridamente habitual que en cualquier programa de televisión o de radio, en cualquier artículo periodístico, en cualquier película o charla de amigos alguien aproveche sin venir a cuento para machacar a la Iglesia echándole en cara alguno de sus errores en el pasado o el presente. Y es evidente que muchos católicos, papas, obispos, sacerdotes y, sobre todo, laicos, han hecho cosas deplorables a lo largo de la historia. Y también es evidente que las cosas en la Iglesia no funcionan siempre muy de acuerdo con el Evangelio. Pero también es cierto que la mayor parte de los argumentos con los que se ataca a la Iglesia o son falsos o son grandes mentiras. El problema es que los cristianos estamos, en general, tan poco formados y tan desinformados que generalmente no somos capaces de aclarar las cosas y tenemos que callar o salir cabizbajos casi teniendo que pedir perdón por ser católicos.

Como dice Léo Moulin, un profesor de Historia de la Universidad de Bruselas, 'la obra maestra de la propaganda anticristiana es haber logrado crear en los católicos una mala conciencia, infundiéndoles la vergüenza por su propia historia". Y lo han logrado echándonos en cara grandes falsedades que a base de repetirlas nosotros mismos hemos terminado asumiendo.

Leyendas negras de la Iglesia
Messori, V:
Ed. Planeta.
Testimonio. Madrid, 2001.

El libro que proponemos, excelentemente escrito y al alcance de cualquier lector no especializado, aclara la verdad sobre muchos de los hechos y situaciones que, con falsedad, con graves distorsiones o injustas generalizaciones, se echan en cara a los católicos: la Leyenda Negra de la conquista de América, la Inquisición, el caso de Galileo, la relación de nazismo e Iglesia, la pena de muerte, etc. Realmente esclarecedor para los propios católicos. Y también para los que no lo sean. A cada uno lo suyo.

Xosé Manuel Domínguez
Sector Ourense

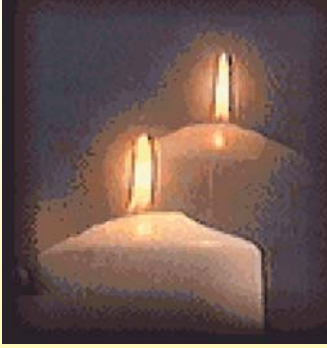


EN LA CASA DEL PADRE

Te pedimos, Padre, por estos hermanos nuestros,
a quienes hoy, con afecto, recordamos:

Fernando Delgado Díaz	Sevilla 55
María Paz Rodríguez Martínez	Pontevedra 2
Pedro José García Valdivieso	Herencia 1
Rafael Pérez Bujaldón	Consiliario Granada
Vicente Giles Zuleta	Jerez 1
Carlos Lobo	Cádiz 4
Consuelo Monfort Romero, Viuda de Manuel Peris y Cebolla	Valencia 6

***«Todo el que cree en Mí, tendrá vida…
Y Yo lo resucitaré en el último día.»
(Jn 6,40)***



“Vosotros sois la sal y la luz del mundo”

Señor Jesús, hemos conocido el camino de la felicidad
tras el anuncio de tus Bienaventuranzas,
nos invitas a no ocultar esta buena noticia
sino a ser luz y sal de nuestro mundo del tercer milenio,
testigos de vida, felicidad, amor y esperanza.

Con la luz de la solidaridad y pobreza de espíritu,
iluminar a quienes buscan lo útil, el acaparar,
el buscar la seguridad en el tener y poder a costa de la dignidad de la persona.

Con la sal de la misericordia el dar compañía al que está sólo,
prestar la voz a los sin voz, curar las heridas de los injustamente perseguidos,
la comprensión y la mano de cariño al que está caído.

Con la luz de la paz, vivir en diálogo, comprensión, respeto,
perdonando y dejándose perdonar,
quitando toda injusticia y
viendo la luz que hay en toda persona.

Con la sal de la justicia ,
defender la dignidad de todo ser humano,
respetando, aceptando al otro como es el otro,
y no queriendo ver en el otro un ser útil y mientras es útil.

Con la luz de la sencillez ver lo mucho bueno
que hay en todo el que me acompaña en la vida,
siempre mayor que la debilidad en él encarnada.
Con la mansedumbre ir siempre con la mano extendida
para que pueda cogerla quien la necesite.

Con la sal de la solidaridad en el dolor, quitar todo dolor injusto,
restañar las heridas con el aceite del cariño,
y las vendas de la escucha, comprensión y cariño.

Señor, quieres que seamos testigos de luz, que, con nuestras vidas,
alumbremos un camino de esperanza y felicidad a cuantos nos rodean.
Quieres que seamos luz de amor, de entrega, de unión en la diversidad,
de solidaridad y fraternidad,
de escucha en medio de tantos silencios en soledad,
de cariño y amor gratuito en medio de tantos intereses.
Gracias, Señor, por la luz de la fe y por fiarte de nosotros.
Gracias por la esperanza en el Espíritu y por esperar en nosotros,
Gracias por el carisma del amor y por amarnos a nosotros.

José Antonio Matías Villahoz, ofm
Consiliario Granada 21B, 43A y Pilotaje



EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

www.equiposens.org

SECRETARIADO ESPAÑOL
San Marcos, 3, 1º- 1ª
Tel/Fax (91) 521 62 82 – 28004 MADRID
E-mail: ensespana@svmemory.com